

La mirada indiscreta

Santiago Mitre estrena nueva película sobre el juicio a las Juntas Militares: Argentina, 1985, con Darín y Lanzani. Lo que ve y muestra sobre ese proceso que comenzó los juzgamientos por el terrorismo de Estado. Qué nos dice el cine argentino sobre la justicia, la política y los derechos humanos, hoy.

AGOSTO 2022 MU MU AGOSTO 2022

El juicio a las Juntas Militares



Testigo privilegiado de muchas de las audiencias, el periodista de MU repasa escenas, revelaciones y contexto del juicio por un crimen masivo cometido desde el Estado. Los testigos, las sorpresas, la ubicación de la locura y de la cordura. La proyección de esa historia pensando en las violaciones de los derechos humanos del presente. > SERGIO CIANCAGLINI

a las 15.15 cuando entraron de a uno, en hilera, Emilio Eduardo Massera, Eduardo Viola, Basilio Lami Dozo, Leopoldo Galtieri, Orlando Agosti, Isaac Anaya, Rubén Graffigna, Armando Lambruschini y Jorge Rafael Videla.

Tres generales y ex presidentes, tres almirantes, tres brigadieres. Todos de ajuar militar salvo Videla y Galtieri, uniformados de traje gris. Dos sonreían –Massera y Lambruschini – por causas desconocidas.

El lugar: la sala de audiencias de la Cámara Federal en Tribunales, de 20 metros de largo por 10 de ancho, revestida de madera oscura con pisos de roble, un gran vitraux, y unos artefactos fuera de estilo: spots y dos cámaras de televisión. Era el 11 de septiembre de 1985. El juicio había comenzado en abril, pero era la primera vez que los acusados debían estar allí, en un largo banco de madera, escuchando la acusación del fiscal Julio Strassera y su adjunto Luis Moreno Ocampo.

Presencié la escena desde el palco de periodistas, acreditado para cubrir el juicio para el diario *La Razón* que en ese momento igía Jacobo Timerman. Tenía a Videla de perfil a unos tres metros, de frente a los ueces, de espaldas al público. Massera haa quedado a unos 7 metros.

El silencio espeso se quebró a las 15.16, cuando el secretario de la Cámara Juan Carlos López (25 años) se acercó al micrófono y dijo: "Señores, de pie". Lo hicieron unas 200 personas que conformaban el público en la sala y las dos galerías altas. Y los procesados. Entraron los jueces Arslanián, D'Alessio, Torlasco, Valerga, Gil Lavedra y Ledesma. Lo imposible estaba ocurriendo: estaban ante la justicia quienes habían sido amos del poder y de la economía, de desapariciones y de fantasmas, de vidas v de muertes.

Videla había sido presidente hasta 1981, luego Viola hizo lo suyo durante pocos meses hasta que Galtieri se apoderó de la Rosada pasando de "general majestuoso", según el turnas (el 62% de las desapariciones ocu-

o imposible empezó a ocurrir gobierno de Ronald Reagan, a responsable rrieron de noche, según revelaría el Nunca por ese reclamo que la UCR trató de conte-(o irresponsable) de una guerra trágica.

Los jueces tenían detrás suyo un crucifijo que representa a una antigua víctima de das a la guerrilla que la gente no terminaba torturas, y un lema en el vitraux, "Afianzar la justicia", tomado de un texto de no ficción llamado Constitución. Nadie hubiera ostado a que semejante escena ocurriría: ictadores juzgados en democracia por eces civiles, por privaciones ilegales de la ertad, tormentos y homicidios cometilos desde el poder y la clandestinidad.

CÓMO SE LLEGÓ

ay quienes piensan que la Causa 13 comenzó en diciembre de 1983, cuando Raúl Alfonsín asumió la presidencia y firmó el decreto 158 ordenando el juzgamiento de las tres primeras

Pero tal vez todo lo que derivó en el juicio

había comenzado mucho antes. Al crearse rior lo que pasaba y a su vez había sido segrupos como Familiares de Desaparecidos y Detenidos por razones políticas en 1976. O, por ejemplo, el 30 de abril de 1977, cuando 14 Los militares decían que todo se trataba de mujeres se reunieron en la Plaza de Mayo pa- una "campaña antiargentina". ra reclamar por la desaparición de sus hijos e hijas. Pronto las llamaron las madres locas, a rearse la censura, se conocieron más casos. las que se sumaron las abuelas y otras locas y Emilio Massera fue detenido en junio de locos censurados e ignorados que eran quienes mejor reflejaban la única forma de cordura durante aquel crimen socioeconómico autopercibido como "proceso de reorganización nacional", que Rodolfo Walsh definió Estado terrorista, y de los grupos de tareas como "miseria planificada" en su Carta Abierta de un escritor a la Junta Militar.

Esas mujeres expresaron las primeras esistencias a la muerte, y el reclamo de justicia. Su desesperación quedó latiendo mientras demasiada gente prefería mirar para otro lado por miedo, desinterés, igno cancia. O por cosas peores. En el silencio, apenas corrían rumores sobre alguien que los Ford Falcon militares y sus cacerías noc-

más). Había noticias ínfimas en algún diario sobre fusilamientos, o masacres adjudicade creer, como la de los curas palotinos. En 1978 las Madres pudieron contar la verdad a periodistas extranjeros que llegaron para el Mundial. Sobrevivientes de los centros clandestinos y organismos internacionales denunciaban lo que ocurría en el exterior. En 1979 llegó al país la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Había colas de famiiares yendo a relatar su angustia mientras los medios comerciales se sumaban a la campaña de la dictadura: "Los argentinos somos derechos y humanos". Había que aprender a leer al revés. La CIDH visitó cárles, centros clandestinos de detención, y indió internacionalmente las denuncias pero en el país se publicaba poco y nada. En 1980, otra sorpresa: el Premio Nobel de la Paz se le otorgó al argentino Adolfo Pérez Esquivel, que había denunciado en el extecuestrado, torturado y luego "legalizado" como detenido a disposición del Ejecutivo.

Después de Malvinas empezó a aguje-1983 (todavía en dictadura) por la desaparición del empresario Fernando Branca, esposo de su amante. Esa historia tan mediática y trágica hacía visible la entraña del de la ESMA. Lo mismo que las denuncias sobre el secuestro y asesinato de la diplomática Elena Holmberg, o el caso de la adolescente Dagmar Hagelin, a quien habían confundido con una militante rubia como

ella y desapareció para siempre. mensión, al recuperarse la democracia ya calles y corazones, y cambió la historia. habían localizado al menos a 13 de sus nieya no estaba, sobre un allanamiento, sobre tos desaparecidos, uno fallecido. Las Ma- mientos. El juicio era una posibilidad de dres hacían sus rondas los jueves. La campaña electoral de 1983 estuvo atravesada más que la verdad.

- ner, acaso en los dos sentidos de la palabra: Darle cabida como una forma de justicia que simbolizara también un corte al bombardeo de golpes militares ocurri-
- dos desde 1930. Ponerle límites, para juzgar solo a los máximos responsables.

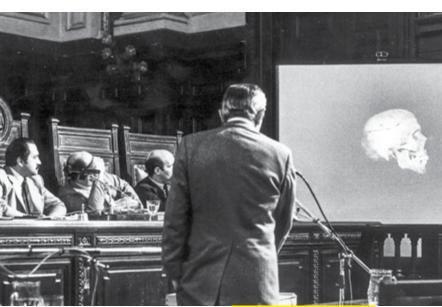
Alfonsín anunció que no convalidaría la "autoamnistía" de los militares. El candidato peronista Italo Luder dijo lo contrario. Por primera vez en la historia la UCR le ga-

nó la elección al peronismo. El decreto 158 postulaba una ilusión óptica: que los militares se juzgaran a sí mismos a través del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas. No hubo peligro de que tal cosa sucediera. El decreto anterior, 157, ordenaba juzgar a las cúpulas guerrilleras, trazando un paralelismo conocido como "teoría de los dos demonios", como si fuese posible equiparar cualquier acción, incluso criminal, con la que se comete desde un Estado que asumió el terrorismo y la clandestinidad como herramientas.

La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) tomó testimonio durante 1984 a miles de personas y elaboró el informe Nunca más, el libro más vendido del país desde entonces, en el que se detallaban los secuestros, robos, torturas, centros clandestinos de detención, robo de bebés a las víctimas, y el nombre de más de 1.500 militares y policías señalados por esos crímenes. Ante la inacción del Consejo Supremo la Cámara Federal se avocó (tomó el juicio) que según el Código de Justicia Militar debía ser oral: otro hecho inédito

Madres, Abuelas y el tema de los derechos humanos habían inaugurado un Las Abuelas, con un coraje de otra di- nuevo tipo de movimiento social que ganó Esa potencia social impulsó los juzgaentender cómo había sido la historia: nada





EL CORAZÓN DEL JUICIO

ntrar a la sala ya resultaba estremecedor. El ambiente, el silencio, el significado de todo lo que nos decía ese silencio. Se oían susurros entre algunos de los 23 abogados de los acusados, la llegada de los fiscales, la gente acomodándose. Luego la entrada de los jueces y finalmente lo principal: los testigos.

Fueron 833 las personas citadas a declara sobre 709 casos desde el 22 de abril hasta el 14 de agosto: 900 horas netas fundamentadas en tres toneladas de documentos: solo desde Naciones Unidas llegaron 700 kilos de denuncias internacionales

El comienzo de las audiencias fue acompañado con una movilización de los organismos de derechos humanos de más de 70.000 personas, que evitó pasar por Tribunales. Declaró Luder (presidente interino durante el mandato de María Estela Martínez de Perón) sobre los decretos de aquel gobierno para "aniquilar" a la guerrilla: "Quiere decir inutilizar la capacidad de moy racismo de los militares, que mientras combate de los grupos subversivos, pero de lo torturaban le explicaban las conspiracioninguna manera significa aniquilamiento nes que buscaban exterminar, incluidas la físico ni violación de la estructura legal". Lo del sionismo y Wall Street. Miriam Lewin, repitieron otros ex ministros peronistas. una de las esclavizadas en la ESMA, dijo que Declararon militares y sindicalistas amné- Massera quería ser otro Perón. Víctor Bastesicos, especialistas extranjeros (Clyde Snow rra relató cómo lo obligaron a falsificar doobligó por única vez a oscurecer la sala para cumentos para militares en la ESMA y hasta ni; 15 años para Galtieri y Graffigna; 12 años mostrar diapositivas de huesos y cráneos para Licio Gelli, el italiano que comandaba la para Anaya y 10 para Lami Dozo. La tensión cio con los avances actuales. Una idea: tal vez exhumados en tumbas NN). Strassera dejó logia masónico-mafiosa P-2. Así fue cada de ser un ignoto funcionario judicial para transformarse en la persona que daba ritmo a las audiencias señalando los supuestos "olvidos" o haciendo preguntas como: "La tortura de un prisionero desarmado, maniatado y con los ojos vendados, ¿es un acto de guerra?". El ex director del Buenos Aires madres y abuelas locas, los sobrevivientes, Herald Robert Cox contó que el general Gui- los familiares, y en 1985 los testigos en el llermo Suárez Mason comulgó en la Iglesia juicio contaban lo que pasó. Esos relatos de San Patricio, en el homenaje a los tres cu- fueron los que movilizaron la posibilidad ras y dos seminaristas palotinos asesinados de comprender. La capacidad de *aparecer*, días antes por sus propios grupos de tareas. de salir a contar, hasta con el silencio, fue Máximo Gainza, de *La Prensa*, habló del se- un infinito acto de valor, de comunicación cuestro y desaparición de quien era director y de resistencia. de El Cronista Comercial, Rafael Perrota.

La primera víctima que declaró fue Adria-

Los militares de pie ante los jueces.. Strassera durante el alegato junto a Moreno Ocampo. Escuchan (o no) Videla. Lambruschini y Graffigna. Clyde Snow muestra los hallazgos que permitieron comprobar homicidios cometidos por el terrorismo de Estado. (Fotos gentileza de Telam y Fondo Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas. Archivo Memoria Abierta).

su beba, Teresa, nació en el piso del vehículo en uno de esos traslados mientras ella seguía encapuchada. "Ese día hice la promesa de que si mi beba vivía y yo vivía, iba a luchar todo el resto de mis días para que se hiciera justicia": cumplió su promesa. Pablo Díaz, adolescente que sobrevivió a la Noche de los Lápices, contó los tormentos que recibió hasta que un guardia le dijo: "Te salvaste, pero vas a vivir si yo quiero". Jacobo Timerman, que había apoyado el golpe pero luego comenzó a publicar noticias sobre personas desaparecidas en La Opinión, habló del nazisjornada, 833 testimonios que diseñaron el mapa de un infierno, cada uno de los cuales odría ser el tema de cualquier libro o pelícu-(y varios lo son). Y siempre persiste la senación de que queda todo por contar.

Allí hay una clave. Desde siempre las

Esos testimonios transformaron a quienes escuchábamos. Conmovían sin necesina Calvo. Explicó cómo fue secuestrada y tor- dad de opiniones ni adjetivos grandilocuenturada. embarazada de seis meses, traslada- tes. En esos tiempos sin Internet, da a distintos centros clandestinos hasta que computadoras ni celulares, y en los que no se pán. Los fiscales supieron descargar con lá-

ermitió escuchar los audios de las sesiones, lo poco o mucho que el periodismo alcanzaba a transmitir de esa conmoción, sobre todo a través de diarios, revistas y radios, permitió que la sociedad estuviese al tanto de cómo se juzgaba el horror

DATOS SOBRE EL APOCALIPSIS

trassera comenzó el alegato acusatorio y describió a los acusados como responsables "del mayor genocidio que registra la joven historia de nuestro país". Viola le dijo algo al oído a Massera que asintió sonriendo y acariciándose una ceja. Tenían ante sí blocks, biromes y cuatro ceniceros: otros tiempos. Galtieri fumó toda la tarde, Videla miraba el techo imaginando quién sabe qué.

Los fiscales enumeraron los homicidios probados: no existía el delito de desaparición, y sin cuerpo no había pruebas del crimen. Las audiencias habían revelado que la dictadura lo hizo así, para evitar dar cuenta de sus actos: la cobardía hecha doctrina. Se detallaron secuestros, fusilamientos masivos, torturas, fosas comunes, hogares desvalijados. El alegato duró seis jornadas monocordes, tensas, con Galtieri usando un poncho como almohadón y Videla leyendo cada tanto del libro Las siete palabras de Cristo, el capítulo "Reflexiones del Apocalipsis". Moreno Ocampo dijo en un momento: "Si mediante las patotas los acusados pusieron una capucha a cada una de las víctimas de los secuestros, mediante sus campañas de acción psicológica le colocaron una gran capucha a toda la sociedad". Fue patética la enu neración que hizo sobre los valores de jército en tiempos de San Martín, contra los de Videla, Viola y Galtieri. Contó que Juan de Dios Gómez fue visto durante su cautiverio en Tucumán colgado de los testículos. Er uno de los cuartos intermedios un colaborador de la fiscalía contó que había calculad que si se acumularan cargos, a Videla le hu pieran correspondido 10.248 años de prisión

El último día dijo Strassera sobre el argumento militar de que había existido una guerra: "¿Puede considerarse acción de guerra el secuestro en la madrugada por bandas anónimas de ciudadanos inermes? Y aun suponiendo que los así capturados fuesen reales enemigos, ¿es una acción de guerra torturarlos y matarlos cuando no podían oponer resistencia? ¿Es una acción de guerra ocupar las casas y mantener a los parientes de los buscados como rehenes? ¿son objetivos militares los niños recién nacidos?". Mencionó una alternativa de hierro: "O no hubo una guerra, como yo lo pienso, y estamos ante una manifestación de delincuencia común, o la hubo, y entonces enfrentamos a criminales de guerra". Los ex comandantes miraban impávidos. Todavía no se hablaba de delitos

de lesa humanidad. Hacia el final Strassera explicó: "A parti de este juicio y de la condena que propugi nos cabe la responsabilidad de una paz basa da no en el olvido, sino en la memoria. No en violencia, sino en la justicia. Esta es nues

a oportunidad. Y quizás es la última". El público en las dos bandejas superiores fue poniéndose de pie, como si la sala se erizara. Strassera pidió reclusión perpetua para Videla, Massera, Agosti, Viola y Lambruschiabogados, fiscales, acusados y al público que se ponía de pie sin que nadie se lo ordenara.

Dijo el fiscal: "Señores jueces. Quiero renunciar expresamente a toda pretensión de originalidad para cerrar esta requisitoria. Quiero utilizar una frase que no me pertenece, porque pertenece ya a todo el pueblo argentino. Señores jueces: nunca más".

La sala fue un trueno, una ovación. Desde arriba, hubo algunos insultos a los militares. Recuerdo a Videla mirando provocadoramente a la gente. Viola devolvió algunos gritos. Arslanián ordenó desalojar la sala, cosa que ocurrió sin inconveniente alguno. Strassera cumplía 53 años. En la fiscalía el grupo de jóvenes que sostuvo buena parte de todo este trabajo organizó una celebración austera del cumpleaños, con sándwiches y cham-

grimas la emoción. Strassera, cigarrillo en una mano, pañuelo en la otra, dijo: "Me estoy poniendo viejo"

Tras el alegato llegaron las defensas, que seguían negando los hechos y tratando de desacreditar testigos. Videla no habló y Massera hizo la intervención más fuerte, con su tono mesiánico: "Mis jueces disponen de la crónica, pero yo dispongo de la historia, y es allí donde se escuchará el veredicto final".

Otro salto en el tiempo nos lleva a la sentencia, en la que <mark>Videla y Massera fueron</mark> condenados a perpetua, Viola a 17 años de prisión, Lambruschini a 8, Agosti a 4 y el res-<mark>to fue absuelto.</mark> La lectura estuvo a cargo de Arslanián el 9 de diciembre de 1985. Al empezar las absoluciones, Hebe de Bonafini se puso su pañuelo blanco. El juez ordenó que se lo quitara. Ella se levantó y se fue. También lo hizo Adriana Calvo, que dijo: "Es una vergüenza". El fiscal Ricardo Molinas comentó luego: "La sentencia es floja en algunas partes, pero al menos es la primera vez que el que la hace, la paga".

CRIMEN Y FUTURO

n su Punto 30 la sentencia ordenaba continuar investigando los delitos cometidos, todo lo contrario de lo que pretendía el gobierno. Pudo ser sensibilización de los jueces por todo lo que habían aprendido y escuchado, o un modo de compensar varias condenas leves en las que ni ellos creyeron. León Arslanián declaró a Guillermo Levy, en Del país sitiado a la democracia: "El punto 30 lo defiendo fervientemente porque fue lo que a nosotros nos permitió, de alguna manera, despegarnos de la estrategia alfonsinista, que era juzgar a los máximos responsables y de ahí para abajo impunidad. Con el punto 30 rompimos ese esquema".

La Causa 13 empezaba a ser pasado. Algunos de sus protagonistas tuvieron un rol tal vez luminoso en esos días, desdibujado luego en zonas más opacas de sus trayectorias.

La continuidad de los juicios desapareció a partir de los levantamientos carapintada de 1987. A la Ley de Punto final el gobierno le agregó la de Obediencia Debida: la inocencia de quienes ejecutaron el genocidio. Ese absurdo se coronó luego con el indulto menemista a militares y guerrilleros (solo Graciela Daleo, ex secuestrada en la ESMA y también testigo, rechazó judicialmente el indulto y tuvo que irse del país).

Ante la impunidad en 1998 nacieron los Juicios por la Verdad impulsados por los organismos de derechos humanos: que no hubiera condenas no invalidaba el derecho a saber lo que había ocurrido con las víctimas. (Allí declaró Julio López, luego desaparecido por sus denuncias, pero en democracia).

El estallido de 2001 y sus más de 30 víctimas recuperó la vitalidad de movilizaciones, asambleas y reclamos por el fin de la impunidad. Como Alfonsín en 1983, Néstor Kirchner encontró en 2003 que ese reclamo legítimo era a la vez fuente de legitimidad para su propia gestión. Se anularon el Punto Final, la Obediencia Debida, los indultos, se declararon imprescriptibles los delitos de lesa humanidad, la justicia pudo volver a funcionar. Desde entonces hubo 1.070 condenados en 278 causas, hay 20 juicios orales en desarrollo y 272 en etapa de instrucción.

Distintas miradas hacen chocar aquel juise volvía insoportable. Los jueces miraban a en 1985 terminaron de caer las vendas sobre lo que había ocurrido y se demostró lo mucho que se podía hacer. Y lo que parecía inconce-

bible se terminó de lograr en este siglo. Pero esa misma lógica lleva a otra realidad: las violaciones a los derechos humanos actuales. Las que hoy aniquilan, empobrecen, contaminan, someten, violan y amenazan demasiadas formas de vida. Otras perso nas locas –ignoradas y silenciadas muchas veces - son las que hoy reflejan la cordura, las que nos relatan los crímenes socioeconómicos del presente, las que simbolizan los

reclamos de justicia. ¿Vemos quiénes son? ¿Sabemos escucharlas y conmovernos? ¿Percibimos dónde está hoy la potencia social que no se resigna a la muerte? No sé. Esa es otra historia. Ojalá aprendamos a contarla para encarar los nuevos imposibles.



En septiembre estrena una nueva película (Argentina, 1985) que reconstruye el juicio a las Juntas Militares, con los fiscales Strassera y Moreno Ocampo interpretados por Ricardo Darín y Peter Lanzani. El deseo como motor para filmar en medio de la pandemia. El desafío y el poder de la imaginación: mirar hacia atrás para narrar el presente. Claves, otras películas que supieron anaticipar la época y un enigma: ¿qué hay que hacer cuando parece que no se puede hacer nada? 🔊 CLAUDIA ACUÑA

stoy sola frente a la gran pantalla, y a mis espaldas, el director. Siento el peso de la situación, su privilegio. Me pregunto por qué, dudo. Los personajes, los hechos y la época

que narra son parte de mi historia y eso significa que tengo poca distancia y menos paciencia: cualquier detalle, cualquier palabra puede irritarme y no soy de las que disimulan. La peor espectadora.

El Juicio a las Juntas marcó mi oficio v mi vida cotidiana. Mi compañero Sergio Ciancaglini era el encargado de escribir día tras día las crónicas de las audiencias que publicaba el diario *La Razón*. Dormí junto a

fiscal Julio Strassera que llamaba al teléfoanuncios de atentados, conspiraciones y frustraciones, que trataba de calmar desde mi rol de testigo secundario, insignificante, y por eso mismo, para él interesante: ños, podría aspirar a hacer algo semejante. quería conocer la mirada de quienes no estaban atrapados en ese infierno.

Abracé a Adriana Calvo, conocí su coraje, su tono, su hija, sus heridas. ¿Cómo so- nueva película de Santiago Mitre. narán en estos tiempos cínicos las palabras que bordaron su testimonio y que aún me duelen en el cuerpo?, dudo.

Asistí a una sola e interminable jornada del juicio. Fue cuando declaró Víctor Basterra, y a metros lo escuchaba Jorge Luis Borges. Leí al día siguiente su crónica perfecta

Cuenca **French-Azcuénaga**

• Saneamiento hidráulico • Mejora del desagüe

MUNICIPIO DE MORON

en obras

distribuida por la agencia Efe: lograba con dimensionemos lo que esto nos revela: duno fijo para dar alarmas sobre amenazas y 45 líneas sincronizadas en cinco párrafos transmitir absolutamente todo. En ese poder de narrar tanto con tan poco precisé el tamaño de Borges: jamás, nunca, ni en sue-

> ¿Cuánto dura?, pregunto. Dos horas y media.

Así comenzó para mí Argentina,1985, la

Me reí y lloré. Me reí y lloré. Me reí y lloré. Aprendí lo que no sabía, comprendí lo no entendía y desde entonces no hay a que no le cite a alguien lo que nos descubre esta película, que además es un milagro: en plena restricción pandémica se fil-<mark>mó una superproducción.</mark> Ruego que

rante las semanas en que las personas no podían reunirse hay escenas con cientos de extras; en momentos en los cuales las calles estaban despobladas hay tránsito de autos y peatones; en épocas enfermas hav vida. Hacer de esta película una película, entonces, significó cuidados, hisopados y coreográficos movimientos para administrar, como el agua en el desierto, los momentos de contactos e incluso, que las personas que trabajaban delante y detrás de cámara se mantuvieran aisladas cuando no filmaban. Lograron así crear lo que no había: posibilidades de hacer.

El cine como sede del poder de la imaginación en tiempos sin futuro. ¿Cómo hiciste?

El deseo... responde Santiago Mitre con vergüenza. Sé que lo incomodan las palabras cuando ya en imágenes está todo dicho.

LO IMPOSIBLE



Qué nos está diciendo ahora Santiago Mitre con esta película? Tanto, que enumero con lógica

de borbotón:

1. Su cine tiene siempre como protagonista un "no". En este nuevo round ese límite está enunciado desde el comienzo: ¿qué sucede cuando no se puede decir "no"? Eso es lo que encarna el fiscal Julio Stras sera y lo que hace con y desde esa imposi bilidad es la historia que se narra. El desafío resuena político, filosófico y práctico en épocas de restricciones inusitadas. Mirar hacia atrás para mirar el hoy, cuando as posibilidades del "no" están canceladas, nos permite dimensionar aquello que decía Orson Welles: "El enemigo del arte es la ausencia de limitaciones".

2. Sabemos que el juicio se hizo, que dos genocidas fueron condenados a perpetua así que no cometo espoiler si acentúo que

MU AGOSTO 2022





esta es una película sobre hacer lo impolo que ve y nos hace a ver es lo distinto. El el vestuario enfocan hacia un lugar inesperado, que sí, jclaro!, siempre estuvo que se construyó ese antes y un después.

- **3.** "Sin piedras no hay arco", tal como le enseñaba Marco Polo al impaciente emperador que financiaba sus viajes con la única intención de que el intrépido viajero le señalara una, la importante. Mitre me dirá Darín quería ser Strassera, y ese compromiso lo obligó a seducirlo. "A Ricardo le va a gustar esto", pensaba mientras tecleaba las escenas, como una forma de demostrar qué significaba para él esa confianza. Se trata entonces de una película protago nizada por Darín, sí, que narra la historia de un personaie central, Strassera, sí, pero cuyo foco no es ni Darín ni Strassera, sino Mitre nos hace ver cada piedra que cons-
- **4.** ¿Cómo hacer de la Historia argentina contemporánea una película? Mitre amplia el arco cuando a las clásicas técnicas de reconstrucción e investigación les suma el diálogo con la actualidad, sin necesidad de gritarlo. Hay textuales que resuenancomo respuestas a las barbaridades de esta época y hay acciones que representan modos concretos de superar la decadencia de instituciones, mañas y marañas que el jueguito político pretende insuperables y, por lo tanto, irremediables. La vacuna para el virus de la impotencia es la memoria. Ya lo hicimos una como un documentalista, no sucedía... vez, y en peores condiciones. Podemos volver a hacerlo. Nosotres, nadies.

truyó aquel arco.

- **5.** Mirar atrás para preguntarnos hoy: ¿qué es lo que hay que hacer cuando no se puede hacer nada? La respuesta de Ricardo Darín: actuar. No encuentro las palabras para definir lo que eso significa en esta película, quizá porque su Strassera es tan, tan Strassera sin siquiera imitarlo que para quienes lo conocimos resulta una experiencia demasiado inquietante: es él, y no es él. Tampoco es Darín. Es un actor poniendo hasta las uñas a disposición de un personaje. Mitre me dirá que se lo dijo: "¿Te das cuenta lo bien que estás actuando?". Y que Darín le respondió: "Sí". No es soberbia. Mitre lo confirma: "Había en él tantas ganas de actuar, tantas...". La intensidad de su actuación como efecto pandémico: todavía no tenemos dimensión de lo que representó este virus en la sensibilidad de esta época, de sus artistas y de nuestras formas de sentir.
- **6.** ¿Qué es lo que hay que hacer cuando no se puede hacer nada?, repito. La respuesta de Santiago Mitre: cine.

LA IMAGINACIÓN AL PODER

asi tres meses después de ver esta película que me motivó a revisitar toda la filmografía de Santiago Mitre reconozco aquello que había advertido Ítalo





Calvino en Las Ciudades Invisibles: "El pasado sible. Lo que muestra Mitre, entonces, es cambia según el itinerario cumplido" porque cómo. Nada menos. Su mirada es la clave: la travesía cambia la mirada del viajero. Argentina, 1985 representa entonces una nueva guión, la cámara, la iluminación y hasta estación de aquel viaje que se inicia con El Estudiante, en 2011, el abracadabra. Recuerdo lo que significó en aquel mo-

ahí, pero que no vi hasta que 1985 me mento, su perfume a nuevo. También cómo mostró cada uno de los ladrillos con los se produjo y distribuyó: sin subsidios y a través de un circuito de exhibición periférico, con copias digitales. Logró así sumar más espectadores que los tanques que circulan por autopistas asfaltadas por el marketing y más premios que ninguna otra ópera prima de las últimas dos décadas. Le digo entonces que que escribió el guión sabiendo que Ricardo acabo de volver a verla, y como provocación le escupo: "Perece la biopic de Wado de Pedro".

> Cuando escribí El Estudiante leía la biografía de Manzano. No existía Wado de Pedro, no existía La Cámpora. Es exactamente eso lo que cuenta esa pelícu-

la: cómo emerge...

La relación de causa y efecto entre el objeto y el tema que retrataba es un poco azarosa. Cuando empecé a escribir el guion, a conseguir los recursos, por más ínfimos que sean... fue un proceso largo...y no existía la ebullición de la militancia que empezó después.

Pero sí existía Franja Morada, el fin de la era del rector Shuberoff y toda la resistencia hacia ese menemismo universitario que encarnó el radicalismo..

Había, sí, muchas agrupaciones con distintos enfoques, todas parándose a la izquierda de Franja Morada, del establishment... El peronismo, inexistente. Eso a mí me permitía trabajar ese microcosmos político sin entrar en internas tan profundas, que luego comenzaron a atravesar a la universidad también, pero que en el momento en el que me acerqué, casi

Contar lo que emerge y hacerlo con caras nuevas es otro punto de El Estudiante...

Cuando empecé a filmar era un momento importante del teatro argentino. Surgía una nueva generación de actores y de dramatur-



gias, que venían trabajando juntas desde unos años antes, y quería ser parte de eso. steban (Lamothe) venía de hacer obras cor (Alejandro) Catalán, de trabajar en el Estu dio de Bartís, o con Romina Paula, era un actor muy sexy... no sexy como es ahora (ri sas). Lograba ser un flechazo asestado desd esos pequeños escenarios del off... Y todo eso que él emanaba era muy filmable. A partir de definir que él sería el protagonista comencé a buscar actores y actrices de ese universo. Y aparecieron personas que hoy en día son... es fea la palabra, pero bueno: todos los que participamos de El Estudiante nos volvimos un poco establishment.

Mitre dirá también que lo primero, lo que se impuso como esa idea de El Estudiante fue "una película muy impresionista" que se proponía contar lo enorme desde lo micro: 'Un chico que llega de la provincia, que no tiene una vocación muy nítida, que deambula por la ciudad, conoce chicas, que de una manera arbitraria o azarosa, empieza a militar. Y todo lo que despierta eso".

Lo miro fijo y aguanto el silencio.

"Luego, quería filmar el ambiente de los

estudiantes del interior en Buenos Aires, las pensiones que conocía por amigos que estaban un poco en esa, y que me gustaba. Cuando apareció la UBA como escenario apareció la política: desde las paredes ya te invade todo".

Nunca el cine había entrado a ese territorio ni nunca antes ningún director lo había reconocido como la patria de sus sueños y la cuna de sus pesadillas. Dirá Mitre que no tiene experiencia en la militancia política, pero fue criado por ella: "Mis viejos se conocieron militando. Mi abuela y mi abuelo también; él fue embajador durante el primer gobierno peronista. Mi bisabuelo fue ministro de Agricultura de Yrigoyen. Y rompió con el radicalismo para pasar al peronismo. La política fue la pasión que atravesó siempre a mi familia".

Le pregunto qué quebró esa tradición:

Cámara y acción. Esteban Lamothe en El Estudiante; Mitre en la filmación de La Patota. Con Darín, de sombrilla, en La Cordillera, con Daniel Hendler en Peque ña Flor, y en la sala de audiencias del Juicio a las Juntas: la reconstrucción de 1985 para pensar el presente.

Si lo que comenzó a transitar Santiago Mitre, entonces, al filmar El Estudiante, es su manera de hacer política, lo que esta película representa es el paso de una pata que me gusta pensarla como de su padre, sociólogo. El otro pie que completa ese primer paso es *La* Patota (2015), herencia que aporta su madre, asistente social en tribunales. Ambas forman parte de su primera huella como director: la política entendida como sensibilidad.

En el medio estará la bellísima versión cinematográfica de Los Posibles (2014), la compañía de danza creada por Juan Onofri Barbato. Mitre dirá ahora que se propuso filmarla cuando se dio cuenta de que eso bailarines adolescentes crecerían y volarían para dejar lejísimos el estigma de "jóvenes residentes de un centro penitenciario" y no quedaría registro de lo que habían creado un legado contra la criminalización y estigmatización de los jóvenes empobrecido Como siempre, tenía razón.

a maestra rural violada protagonista de la trama original de La Patota se convierte en la versión de Mitre en la hija militante social del juez al que le hace literalmente temblar la doctrina garantista en una escena memorable, interpretada por un Oscar Martínez progresista y decadente, dualidad humana muv extendida en estos tiempos, pero que sin duda representa un desafío de actuación.

Lo que nos hace ver Mitre en su mirada de La Patota es cómo funciona la justicia en un caso de violencia sexual. Filmada un año

Antes





Existe un plan para alimentarnos con productos saludables; sin contaminantes, accesibles y a precio justo.

Enterate más:

gualeguaychu.gov.ar/passs



SSS PLAN DE ALIMENTACIÓN SANA SEGURA SOBERANA

GUALEGUAYCHÚ La ciudad sos vos

antes del grito callejero de Ni una menos y mucho antes de que irrumpa la ola verde, ancla toda esta historia en el paradigma más difícil de digerir para la burocracia de género de ayer, hoy y siempre: raza, clase y género. Mitre la filma en Misiones, por si quedaran dudas sobre desde dónde hay que contemplar la violencia patriarcal.

Fue el productor Axel Kuschevatsky quien le propuso esta remake, y será un nombre presente desde *La Patota* hasta hoy. Un aporte a 1985: sugerir que Peter Lanzani interprete al fiscal Luis Moreno Ocampo.

Mitre dirá hoy que lo primero que le surgió fue una idea: "La justicia no puede decidir qué tiene que hacer ella con su cuerpo".

Lo miro fijo, le disparo una tonelada de interpretaciones. Sigue:

"A mí me interesaba pensar en ese personaje, quién es esta Paulina, su padre juez, cómo aparece este debate entre este tipo que cree en la justicia de determinada manera y ella, de otra...".

Tiro otra ráfaga de temas.

Sigue:

"Hay intuiciones que aparecen en las películas y no sé por qué ni cómo".

Silencio.

Concluve:

"Mi manera de pensar la sociedad es desde la ficción: inventar personajes, inventar historias".

Hay que decirlo también: durante el rodaje de *La Patota* Mitre se enamora de Dolores Fonzi, tal como todes, después.

RECURSOS NATURALES

n estos días de debilidad institucional dos fantasmas recorren mis conversaciones con generaciones más jóvenes. Uno es el del 2001, repetido como tragedia o parodia, según se vea. Intenté explicar que existe una diferencia entre aquella época y esta, y es tan grande que nadie la ve. En 2001 no existía Vaca Muerta, algo que nos puso en el radar del Norte y nos puede convertir en Litlle Irak.

¡Mitre otra vez!

La Cordillera (2017) nos muestra un presidente débil (solo por eso vale verla hoy), sin base política propia ni aliados nítidos. Dirá Mitre que pensó el personaje a partir de una premisa: "un tipo que si para construir poder tiene que vender la cordillera de los Andes, lo hace".

¿Hace falta agregar algo más?

Hace falta.

Mitre filma desde su primera película hasta esta última con un mismo equipo, conformado por personas que conoció cuando estudió cine en La FUC (Fundación Universidad del Cine), pero fue en *La Cordillera* donde sumó al director de fotografía Javier Julia (*Relatos Salvajes*), quién le dio la textura que sus filmes reclamaban: el toque Coppola. La paleta de colores, los claroscuros, el contraste entre ese mundo horrible de los hombres de mando y la luminosa belleza de las mon-



tañas, hermanadas así con el personaje que encarna la belleza que desquicia el poder: la hija del Presidente, que interpreta Dolores Fonzi. La Cordillera hace ver una de las altas cumbres de una época y una generación de la industria cinematográfica argentina. Revela formas de hacer, modos de crear y miradas sobre la actualidad muy particulares. Una Tercera Posición, por así decirlo (si existiera el peronismo de Perón se entendería mejor esta metáfora) capaz de lograr la alquimia entre lo artesanal, lo industrial, lo creativo, <mark>lo popular y lo transgresor, todo en una sola</mark> película y para desconcierto de los anaqueles de la industria del entretenimiento en la era de los algoritmos

La Cordillera convirtió en Vaca Muerta a Mitre, especulo: lo puso en el radar del Norte.

Luego, vino la pandemia. Y con ella la filmación en Francia de *Pequeña Flor* (2022), basada en la novela de Iosi Havilio, que vi hace pocos días en la sala Cosmos, sacudiéndome en la butaca como si estuviera sentada sobre clavos y acompañada por una docena de espectadores que quedaron como yo, perplejos y fascinados. "Es una película de amor", dirá Mitre antes de que la viera y sí: hay mucho amor al cine resumido en escenas que rinden tributo a varios géneros, lo cual torna otra vez como inclasificable el film, que algunos llamarán "maldito", otros "salvaje" y que yo prefiero clasificar como apasionado.

CONTAR LOS 40

ras un larguisímo año de parálisis absoluta de la industria del arte, Argentina, 1985 marcó la salida a la cancha grande del saber hacer del cine argentino. La montaña había logrado que el Norte se mueva. Mitre estaba cumpliendo no solo un sueño, sino sus 40 años y dirá que por eso tuvo la sensación de que podía ponerse al frente de esa batalla sin temores. "Sé hacer esto", se dijo, y aunque nadie sabía cómo filmar en una pandemia, lograron construir,

Santiago Mitre en el escenario de un juicio que inició las condenas por las desapariciones, homicidios, torturas y demás delitos cometidos durante el régimen militar. La acusación y la sentencia: el dramatismo de la realidad, y cómo ver (y mostrar) lo distinto.

piedra por piedra, un arco de cuidados sanitarios inéditos que lo hizo posible. Nada de esto se ve en la pantalla, pero se siente: es la intensidad de cada toma, un dramatismo o si se quiere, una épica que se impregna y que la historia absorbe porque lo necesita.

Dirá Mitre: "Ayer hablaba con un amigo, que es músico y no tiene nada que ver con el cine, y me decía del título algo que yo no había pensado: 'como que te borraste, no le quisiste ni poner título, como si no tuviera autor casi'. Me pareció ingeniosa la idea, más allá de que él no sabe más de la película que lo que vio en el teaser y lo que yo le puedo haber contado. Y es verdad, hay algo en la película donde yo traté de manipular un poco menos este hecho histórico. Por supuesto que uno siempre manipula, pero hay algo de un respeto hacia la historia que no sé si lo había tomado antes".

Un registro...

Sí, un registro, que es absolutamente funcional. Pero hay algo ahí, hay una intención donde yo estoy un poco menos presente. Mis películas anteriores tienen una cosa, bueno, un poquitito provocadoras.

Poner arriba de la mesa de la actualidad el título 1985 y no decir nada es una provocación tremenda: hola, ¿se acuerdan de ese año?

- Bueno, dicho así, claro.

¿Y por qué éste es el momento para pensarlo? Esta es nuestra oportunidad y puede ser la última: con esa frase termina el primer teaser.

HABLAR CON EL PASADO



olvamos a *El Estudiante*. Ahí hay algunas decisiones que tomaste, como por ejemplo mezclar el docu-

mental con la ficción, algo que también hacés en 1985.

Es lo opuesto, digamos, en muchos sentidos. Porque en El Estudiante lo documental era una especie de fragilidad en la producción: no podíamos recrear una asamblea universitaria porque no teníamos los recursos, entonces había que aprovecharse de lo documental para poder darle verosimilitud. En 1985 al contrario: tenía que reconstruir todo. Entonces lo documental me servía como maqueta de lo que tenía que reconstruir. Los testimonios, por ejemplo, están filmados con los ángulos con los que fue registrado el juicio. Y para poder fundir esas tomas con las originales filmamos en paralelo con la misma vieja cámara con la que se filmó el juicio. La materialidad viaja disfrazada de una época a la otra.

¿Eso ya estaba previsto en el guion o lo encontraste en el camino?

Lo encontré en el montaje, pero estaba apuntado en el guion como posibilidad. La verdad es que no sabía cómo me iba a quedar eso. Era una de las pruebas que sabía que quería hacer.

Por eso llevaste la cámara...

Sí, pero podía no usarlo. Llevé la cámara, lo filmé: vamos a ver si esto funciona. Funcionó

Lo interesante de ese bordado es cómo funciona, porque estamos hablando de testimonios que duelen.

Hay una imagen, que nosotros la reprodujimos, que es la de esa mujer de rulos que se agarra la cara al final del alegato. Nosotros estábamos copiando ese testimonio con nuestras cámaras, habíamos elegido a una chica que era parecida, que tenía ese pelo. Y después, cuando empezamos a editar y nos dimos cuenta de que se podía mezclar el material y generar una especie de diálogo entre una cosa y la otra fue bastante revelador, visualmente impactante y emocionalmente potente: pudimos unir el 85 y el ahora.

De eso se trata entonces su nueva película: de un diálogo con el pasado para construir, piedra por piedra, ese arco que sostiene al futuro.

Hay que decirlo: luego de revisitar su filmografía creo que también se trata de advertir qué nos está anticipando Mitre, qué está emergiendo. Y dónde.

El método de Mitre incluye siempre, cada vez, estar trabajando en su siguiente película cuando está presentando la última. Es su manera de escapar de la neurosis que genera un estreno. Concentrarse en el hacer, en seguir, en el itinerario, como aquel Marco Polo de Calvino que nos recuerda con esa frase perfecta el sentido del arte, que es el de la vida: "Buscar y saber reconocer quién y qué, en medio del infierno, no es infierno, y hacer que dure, y dejarle espacio".

Ahora mismo está dejándole espacio a una idea: el viaje de la entonces presidenta Isabel Perón a Córdoba, para reponerse de una crisis nerviosa, acompañada por la mujer de Videla.





DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN

SATSAID

Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

MU AGOSTO 2022

Los jóvenes de la Fiscalía, hoy





Scipioni, Delgado, Somigliana y Palacios. En la foto anterior, los cuatro en 1985 con Nicolás Corradini (derecha). Acompañan Adriana y Marcela, dos colaboradoras en aquellos días.

La otra trinchera

MU reunió a parte quienes en 1985 eran sub-30 y trabajaron en la trastienda de la Fiscalía del Juicio a las Juntas. Por qué le decían "loco" a Strassera, el horario para las amenazas, las situaciones que más los impactaron. La película que se viene, como clave para recordar cómo se construyó en tres meses una de las acusaciones más complejas de la historia. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

ntre ellos, se referían a Julio Strassera quinieleramente como "22", o directamente "el loco". Lo cuentan y ríen. La risa evapora el tiempo y vuelven a parecer ese grupo veinteañero que hace 37 años tuvo un trabajo insólito y desmesurado: colaborar en la Fiscalía de la Cámara Federal en la estructuración de la acusación judicial más compleja que pudiera imaginarse porque involucraba homicidios (y femicidios, digamos hoy), desapariciones masivas, torturas, vuelos de la muerte: el terrorismo de Estado en dosis alucinadas que había controlado al gobierno y al país hasta un año y medio antes.

"Yo era responsable de las fichas manuscritas para incluir cada caso en la acusación; las tenía en una caja de zapatos. Pero en esa precariedad había a la vez una potencia de trabajo que nunca más volví a ver", cuenta Javier Scipioni (20 años en 1985). "Yo venía de otro ambiente social, y me sentí un boludo cuando por el juicio pude conocer todo lo que había pasado", reconoce Lucas Palacios (veterano del grupo, 27 años en 1985). "Strassera y Moreno Ocampo eran los jefes, obvio, pero se sometía todo a discusión en el grupo", recuerda Sergio Delgado, 23 años entonces. "La Cámara Federal tomó el juicio en octubre del 84, éramos muy pocos en la fiscalía, hubo que hacer todo principalmente en los últimos tres meses", explica Carlos *Maco* Somigliana. Las audiencias comenzaron el 22 de abril.

Ya no están: Judith König (21 años durante el juicio, luego contadora y experta del Ministerio Público Fiscal en causas de delitos financieros, fallecida este año), Nicolás Corradini (otro sub-30 que como abogado fue socio del estudio de Strassera), Mabel Colalongo (fiscal en Santa Fe en los juicios por delitos de lesa humanidad) y Carlos Somigliana (padre), empleado judicial y sobre todo Dramaturgo y Periodista: con mayúsculas.

Judith y Maco intervinieron en cameos de *Argentina*, 1985, la película sobre el Juicio a las Juntas que se estrenará en septiembre y tiene alborotado e intrigado al grupo de ex chiquilines reunido en *MU* ya que ninguno la ha visto aun. Lucas trabajó en el estudio de Luis Moreno Ocampo hasta hace cinco años. Javier se recibió de abogado y psicólogo e integra la Defensoría General, dedicado a situaciones de vulnerabilidad de personas involucradas en causas penales.

Sergio integra la Cámara de Apelaciones en lo Penal, Contravencional y de Faltas de la CABA. Maco (antropólogo) trabaja en la Procuración y forma parte del Equipo Argentino de Antropología Forense.

¿Por qué le decían loco a Strassera? Maco: "Porque era loco". Lucas: "Una vez recibió a un periodista, sacó una pistola y le disparó. Era una pistola de juguete, de cebita. O agarraba el teléfono y llamaba a algún abogado conocido haciéndose pasar por militar, y cuando le preguntaban quién era, él respondía: 'el capitán poronga'" dice sobre la versión judicial de Tangalanga. Sergio: "Yo lo conocía familiarmente, y me daba miedo lo que pudiera llegar a decir en el juicio, pero nunca le escuché una puteada". Maco: "Fue al revés: se manejó como pez en el agua, les saltaba a los defensores todas las veces que hacía falta y les daba mucha seguridad a las personas que testimoniaban. Hay que pensar que no existía la justicia oral: eso también se aprendió sobre la marcha".

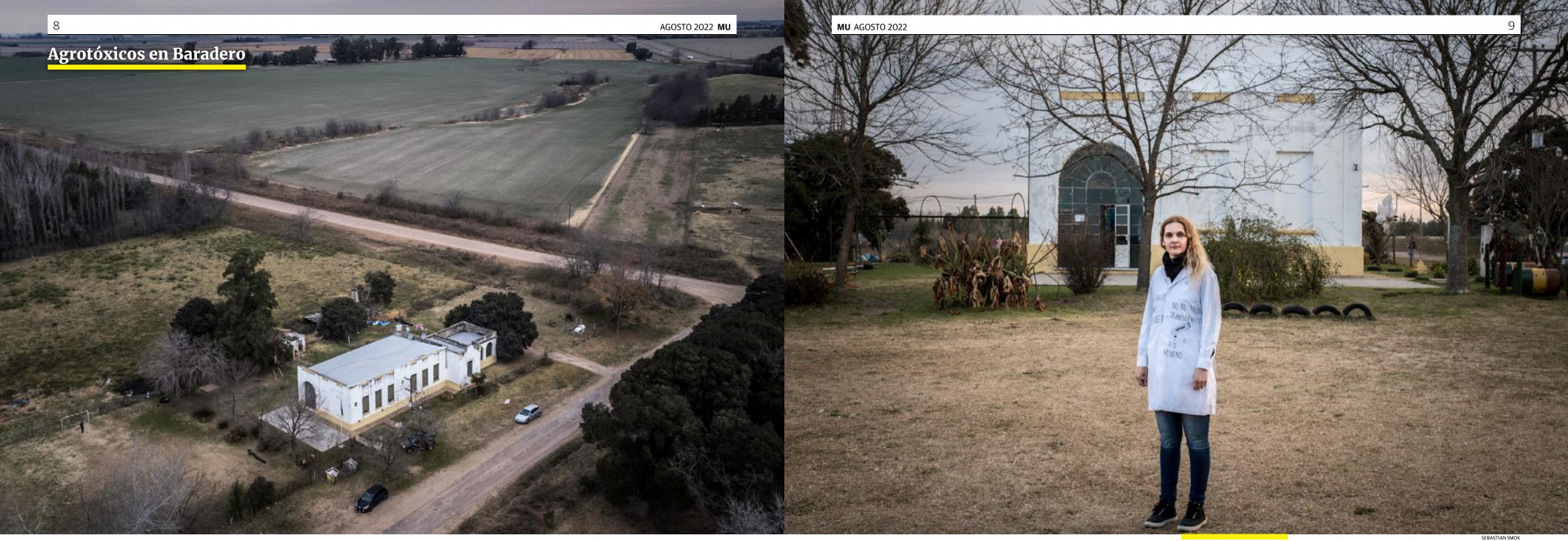
Trabajaban desde las 8 de la mañana y a veces las audiencias terminaban durante la madrugada. Javier: "El testimonio que más me impactó fue el de Adriana Calvo. Su parto esposada, una cosa monstruosa. Era un parto y una violación. Y lo que contó Carlos Lordkipanidse, secuestrado en la ESMA. Mientras lo picaneaban le ponían a su bebé desnudo contra el pecho, y él no sabía si le llegaba la electricidad". Recuerdan el testimonio de Mario Villani, doctor en física que transitó tres centros clandestinos del Ejército. Los militares le dieron para arreglar una picana, y él lo hizo pero bajándole el voltaje. Sergio: "De chico, en 1976, había leído horrorizado en La Nación el caso de 30 personas torturadas y muertas: la masacre de Fátima. Habían aparecido los cadáveres dinamitados. Harguindeguy (general y ministro del Interior) decía que iban a investigar hasta las últimas consecuencias. El juicio demostró los cuerpos venían de Coordinación Federal, que dependía de él".

Lucas: "Lo más tremendo para mí era el relato de la peregrinación de los familiares buscando a sus hijos. Contaban la desesperación, cada búsqueda, cada reclamo, sin encontrar nunca respuesta. Era desgarrador".

Sobre las absoluciones, condenas bajas, y el Punto 30 de la sentencia que ordenaba seguir investigando. Sergio: "Creo que a los jueces les dio culpa porque respondieron políticamente a la consigna de quitarle responsabilidad a la Fuerza Aérea y a la última Junta". Maco: "Aborrecimos la sentencia en su momento, aunque yo creo que los jueces cambiaron mucho durante la audiencia porque estaban como en La Naranja Mecánica, obligados a ver y a escuchar todo lo que había pasado. Supongo que el Punto 30 fue querer estar a la altura de lo que habían escuchado, y por eso ordenaron seguir juzgando".

Cuentan que estuvieron contra las pos-teriores leyes de impunidad. "Strassera también las rechazaba, Moreno Ocampo decía que la Obediencia Debida era desagradable pero constitucional", plantea Maco. Sobre lo que hicieron: "Había mística de trabajo. Pese a lo escuchábamos cada día estábamos felices por poder hacer algo como eso". Recuerdan que las amenazas telefónicas eran cotidianas. Cuando las recibía Judith contestaba: "El horario para amenazas es de 8.30 a 9.30". Supieron que la policía les dijo a los jueces que no se hicieran problema por la seguridad, "pero no se suban al auto con Strassera". Explican que estaban "desaforadamente" en contra de la teoría de los dos demonios. "El juicio mostró que no se podían comparar los delitos cometidos desde el Estado con cualquier otro. Era una discusión zanjada jurídicamente", relatan estos jóvenes que supieron mostrar cuánto se puede hacer contra la pulsión de muerte, contra la resignación, cuando se trata de intentar algo en favor de ideas bellas y amenazadas en distintos horarios de la historia, como la vida y la justicia.





Todo huele mal

Aire tóxico, olores pestilentes, enfermedades emergentes, aguas contaminadas. La comunidad expuesta a más de 60 plaguicidas con valores comprobados hasta cinco mil veces por encima de los estándares. Los análisis que revelan agrotóxicos en los cuerpos, incluso de niñas de 6 años. El municipio y un clásico: la defensa del modelo fumigador cuestionando las evidencias. Y la movilización social frente a la censura local y el silencio nacional. Con aval científico, la comunidad intenta garantizar lo que parece una nueva utopía: la salud. > FRANCISCO PANDOLFI

l partido bonaerense de Baradero es una licuadora de olores. Un meiunie de aromas unidos por el viento. Un cóctel pestilente. Respira humo por las quemas extendidas en el Delta del Para-

ná; feedlots de ganado acorralado; curtiembres, papeleras, alcoholeras y refinerías; un río contaminado: un basural a cielo abierto Y respira agrotóxicos. A 150 kilómetros al noroeste de la ciudad de Buenos Aires, lindante con la provincia de Entre Ríos y a la vera del Paraná, Baradero respira de todo, y que producen los pesticidas.

La actividad principal es la agrícola: de 151.400 hectáreas de superficie, aproximadamente 93 mil están cultivadas. Soja, maíz, trigo; soja, soja y soja. Soja en las islas. Soja en los humedales. Soja hasta en las banquinas en la ruta 41; soja, al frente de todos.

Oíd mortales, el grito sagrado ¡Libertad, libertad, libertad! Esta crónica empieza el jueves 14 de julio, cuando en la ciudad de Baradero, cabecera del partido homónimo, se da inicio a la Feria Distrital de Ciencia y Tecnología. Oíd el ruido de rotas cadenas. Ved el trono a la noble igualdad. Una veintena de infancias atiende una serie de stands, desde donde informan, por ejemplo, sobre la importancia de la buena alimentación, el cuidado de la flora, el respeto hacia la fauna. Ya a su trono dignísimo abrieron las Pro-

vincias Unidas del Sud. Otra veintena de estudiantes sostienen banderas de Argentina y de la provincia de Buenos Aires, mientras suena el himno nacional. Y los libres del mundo responden al gran pueblo argentino, ¡salud! Al gran pueblo argentino, ¡salud!

Quien abre la Feria es Esteban Tito Sanzio, intendente desde 2019 por el Frente de Todos y referente del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA). Les dice a las y los alumnos unas palabras protocolares: "Tengan el acompapimos conseguir. Cuando termina el acto, una entrevista sobre los agrotóxicos en Baradero. "Vénganse a la tarde a la intendencia. Escríbanle a ella para coordinar". "Ella" es su encargada de prensa. "Ella" no respondió el teléfono. Esa fue la última vez que las 6 muestras de agua se encontraron 60 sar, 42 años, una hija y un hijo: "Me espevimos al jefe distrital. Coronados de gloria plaguicidas por debajo de los umbrales de raba porcentajes altos pero no tanto. Siento vivamos ¡O juremos con gloria morir!

LA RESISTENCIA

ace dos años que organizaciones ambientales vienen forzando la promulgación de una ordenanza gule los agrotóxicos, inexistente hasta hoy. En una primera instancia propusieron un proyecto de ley para alejar las fumi-

gaciones a 1.000 metros de escuelas y zonas urbanas, con una progresividad hasta los vuelve del campo, los lava ahí", comenta 2000. ¿Efectos? Silencio desde el Concejo Deliberante y una arremetida del sector agrícola: un proyecto de la Sociedad Rural para que el límite sea de 50 metros. "Como de mierda"". La casa de este productor queestaba trabada la situación entre cuatro agrupaciones comenzamos a principio de de un jardín y la escuela primaria Nº 5. Allí, este año una campaña para juntar dinero y Carolina, Margarita y César, de Acción Amcostear los análisis que demostraron la presencia de agrotóxicos", cuenta Paola Kruger, directora de la Escuela Rural Nº 8 y esñamiento del municipio para desarrollar lo tandarte de la resistencia. "¿Qué agua fría. No estamos siendo protegidos. Y si el también respira lucha, gracias a una comuque se planteen. Es una satisfacción acomtomamos, qué aire respiramos?", fue el le-Estado no nos protege, nos obliga a enfrennidad que pelea desde hace años por el daño pañarlos". Sean eternos los laureles que su-ma con el que se presentaron la Red Local de tarnos con productores que fumigan. No Estudios Agroecológicos Baradero San Peacepta la propuesta de *MU* para realizarle dro (RELEA), Acción Ambiental Baradero, infancias del campo son los nadies". De-Baradero Verde y la Red de Docentes por la Vida. Llevaron adelante tres estudios.

Uno fue hecho por la Universidad Nacional de La Plata y el Conicet de esa ciudad. En que no se puede hacer nada". Denuncia Cécontaminación. En las 3 de suelo se detectaron 62 plaguicidas. En una de ellas, se detectaron 11 valores por encima de los estándares que toma la Unión Europea, con resultados alarmantes: 5.000 veces más de AMPA, principal metabolito del herbicida glifosato; 760 veces más del herbicida Metolacloro; 223

más del fungicida Ciproconazol. Esta muestra fue tomada a metros de la casa del productor Fabián Diaz. "Carga el por encima del límite. Entre ellas el insecticimosquito (máquina para fumigar) con los da Imidacloprid, 128 veces más del tope de

bidones de agrotóxicos ahí mismo y cuando una vecina que pide reservar su identidad. "Su vecina le dijo que lo iba a denunciar y le respondió: 'Si lo hacés te cago a tiros, vieja da en zona urbana, a menos de 100 metros biental Baradero, mandan a sus hijas e hijos.

Denuncia Carolina, 36 años, 3 hijas: "Los resultados fueron un balde de agua consideran la vida de las otras personas; las nuncia Margarita, 31 años, un hijo: "Hay que seguir mostrando nuestra disconformidad, porque si no crece la sensación de mucha desesperación porque los agrotóxicos están en las napas, en el agua, en el aire, nos llega a todos. Los análisis demuestran cómo el poder tapa la verdad".

Un segundo examen de 8 muestras de agua y 2 de suelo se enviaron al INTA Balcarce. En las de agua se encontraron 18 moléculas de plaguicidas y 10 valores elevados. En las de suelo, 12 moléculas de plaguicidas y 7 cuantificación; y el glifosato, 6 veces más. "¿Qué siento? Ira, enojo, frustración,

tristeza, impotencia", enumera Carolina, que a la desesperanza la transforma en visión colectiva: "La campaña la bancó la ciupuede. Pegamos carteles, lo comunicamos oor redes; compartimos un link de Mercado ago. Hicimos rifas y eventos donde además de concientizar, como en cines debate, vendíamos pochoclos, que les gustan a las in-Con ese dinero, mandaron ocho muestras de orina al laboratorio Fares Taie de Mar del Plata, cuyos resultados fueron las gotas que rebalsaron un vaso hace tiempo envenenado.

VIVIR CON GLIFOSATO

a Escuela Rural Nº8 de Baradero es una isla dentro de un continente de campo abierto. A los costados se planta trigo, maíz y soja. Su directora, Paola Kruger, lleva puesto un guardapolvo blanco, escrito con marcador, donde grita lo otro que también lleva puesto en su organismo: glifosato. "Paren de fumigar las escuelas rurales", "Basta de venenos", "Necesitamos una ordenanza ya".

De las 8 muestras, en 3 se registró presencia de glifosato en el cuerpo humano. A Paola se le detectó 1,00 microgramos por litro de glifosato en orina. Las otras dos causaron mayor estupor por las edades: dos nenas de 6 años que asisten a esa escuela. Una con 1,20 y otra con 3,70 de glifosato en orina y 1,90 de AMPA. "Me cuesta aceptarlo, tenía

RADIO) WWW.RADIOSUR.ORG.AR

fe que no iban a dar mal. No me importaba tanto mi estudio, sí el de los chicos; lloré, abracé, no sabía qué hacer. ¿Quién quiere tener veneno en el cuerpo?", describe Paola, de la Red de Docentes por la Vida y Acción Ambiental Baradero que hace 15 años trabaja como docente en la ruralidad.

A su lado, la abraza Verónica, 39 años, activista ambiental, mamá de una hija de 9 y de un hijo de 6. "Estamos en una instancia sagra v debemos continuar demostrando lue el sistema de producción del agronegoio es el mismo que asegura cáncer a 10

La mamá de una de las nenas con glifosato acepta hablar. Pide reserva del nombre. "Me asusté mucho con la noticia, no sabía que podía causar tantas enfermedades. La otra mamá se puso muy mal, no quiere hablar todavía", y señala dónde se fumiga lindante con la escuela: "Ahí, allá, ahí enfrente. a 50, 100 metros, estamos rodeados. No

La escuela primaria rural 8. rodeada de campos transgénicos, en la que dos niñas de seis años presentaron glifosato en el cuerpo. Lo mismo le ocurrió a Paola Kruger, su directora. El guardapolvo y el reclamo censurados: "Basta de venenos"

a un mosquito debe entrar rápido". No olvida: "Me ayudó mucho la contención que recibí de muchas mamás y de un médico que vino a explicarme y me tranquilizó".

El médico se llama Facundo Fernández y es miembro del Instituto de Salud Socio Ambiental de la Universidad Nacional de Rosario. ¿Qué reflejan los resultados? "Que cuando se tomaron las muestras esas tres personas estuvieron expuestas a glifosato en la última semana. Lo que determina el laboratorio es una foto de la situación. Si la foto se pueden fumigar en horario de clase o con toma en otro momento, seguro estarán exviento, pero lo hacen. Mi nena sabe que si ve puestas otras personas. Después de un tiem-

po, el cuerpo lo elimina, que no quiere decir que no haga daño a la salud". ¿Qué enfermedades origina? "Afecta al sistema endocrino hipotiroidismo, diabetes; puede afectar el ci-<mark>lo menstrual; diarreas, vómitos".</mark> ¿Qué significa tener glifosato en el cuerpo? "El plaguicida sirve para matar malezas; son sustancias químicas liberadas al ambiente que no solo atacan a su objetivo, sino a todos los sistemas vivos como animales, seres humanos. A veces puede no generar enfermedad, dependerá de varios factores, como el tipo y el tiempo de exposición, la edad de la persona, si tiene otros problemas de salud. El riesgo al daño está, no sabemos ni cuándo ni

ORDEN(ANZA) Y ¿PROGRESO?

cómo se puede generar".



n día antes del comienzo de la feria distrital, hubo dos manifestaciones en Baradero. Y las dos en contra de



SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda. Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop



lo mismo: la ordenanza que busca promulgar el Ejecutivo. Por un lado, al no representar a las organizaciones ambientales. Por el otro, llevada a cabo por productores agropecuarios, quienes pusieron un rollo de fardo frente al municipio, sobre el que pegaron una nota despotricando por la regulación de agroquímicos. "No tiene ningún fundamento", afirmaron.

El primer provecto de ordenanza lo presentó hace dos años la Red Local de Estudios Agroecológicos Baradero San Pedro (RE-LEA) y fue mucho más que una iniciativa guardada en un cajón del Concejo Deliberante. Fue el eslabón que sirvió para avivar la discusión. Daniela Ligabúe, 37 años, integra la entidad precursora y nos recibe en su casa, junto a su pareja Eduardo Ballerina y su hija mayor Agustina. Historiza: "Presentamos un proyecto que pedía 1.000 metros de exclusión basado en análisis científicos y 1.100 de amortiguamiento, con una progresividad que sumara 300 metros cada año hasta llegar a 2.000. Le agregamos varios informes científicos, incluido el de la Sociedad Argentina de Pediatría que deja claro los riesgos. Fuimos por todo y no pasó nada. El intendente jamás nos recibió; no vemos una iniciativa por parte del municipio, todo par-

Este año, tras la presión de la comunidad el Municipio formalizó una mesa de trabajo no vinculante entre las y los ambientalistas y la Sociedad Rural, para discutir un proyecto de ordenanza. La patronal requirió 25 metros de exclusión (zona donde no se puede aplicar agrotóxicos) y luego avisó que se extendería a 50 como máximo. "Decidimos bajar a 500 metros iniciales, pensando en

Carolina y su hija. César y su hijo, junto a la escuela primaria Nº 5 v el jardín de infantes Juana Manso, A 100 metros, el galpón donde cargan agrotóxicos y lavan squitos. El municipio duda sobre la realidad: "hay que ser más específicos".

una progresividad, pero eso tampoco fue escuchado", explica Daniela. Eduardo sí la escucha. Y contextualiza: "Es terrible cómo se siembra. Vivimos dentro de un mar de soja. Desde hace muchas gestiones se avanza cada vez más". Agustina tiene 21 años y en su conciencia se vislumbra un futuro más alentador: "Defienden lo indefendible. Hay ue volver a la producción de antes, porqu anta industrialización es un círculo de nal. Una vez que está destruido, ya está".

Viven en una casa con un fértil y vivaz ardín. Venden bolsones orgánicos. Cultivan tomate, acelga, lechuga, olivos, quinotos, damascos, cítricos.

Despotrica Daniela: "En la última reunión de la mesa de trabajo, -que nos enteramos ahí que era la última-, el Municipio nos comunicó que tenía un proyecto escrito, con solo 200 metros de exclusión y 300 de amortiguamiento. No fue contemplado el nuestro en ninguno de los puntos más bre esto y no creemos que lo hagan". críticos, como la distancia y la progresividad en los metrajes donde se fumiga. Muy poco de lo que hicimos fue tenido en cuenta". Añade: "Por si fuera poco, en el Concejo Deliberante la mayoría es de Juntos por el Cambio, que quiere reducir a 100 metros de exclusión. Es irrisorio lo que proponen"

Complementa Carolina: "Los 200 me-

tros son una forreada. Reparten metros como si fueran caramelos, no tiene fundamento. No se debería necesitar una ordenanza para vivir, los chicos respiran eso. La ordenanza no nos protege, seguimos expuestos a las fumigaciones. Además, recibimos mucho maltrato y ninguneo estatal". ¿Qué es lo positivo del proceso? "Que se haya institucionalizado la mesa de trabajo a partir de la creación de un ente. Es importante que quede para los gobiernos que vendrán, porque esto sería más difícil aún con los amarillos. Otro de los puntos favorables es que se prohíben las fumigaciones aéreas, aunque ya casi no había en el último tiempo".

En relación al ente, Mauro González, de plantea no tiene carácter vinculante, como la mesa de trabajo que hicimos que puede no tomarla en consideración el Concejo Deliberante y lo que trabajamos es al pedo. Por eso pedimos que la progresividad en los metros figure en la ordenanza. Si el punto de partida son 200 metros, que cada tres años se aumenten 300 metros hasta llegar a los 1.100 que especifica la ciencia. Mientras tanto, le das tiempo a los productores a transicionar hacia otro tipo de práctica como la agroecología. Pero tampoco tuvimos respuesta so-

LA VOZ DEL MUNICIPIO

a persona enviada por el Municipio donde se debatía el proyecto de ordenanza y que informó que el Ejecutivo ya lo había definido es Antonio La-



cerna, subsecretario de Producción v Desarrollo Sustentable, quien tiene bajo su órbita la Dirección de Ambiente. A continuación un extracto de la entrevista telefó: nica con la mano derecha del intendente.

¿Qué piensa del uso de agroquímicos? ¿En qué sentido?

En general.

¿Desde una faceta productiva, desde el ambiente, de cómo se desarrolló en el tiempo? Ponele un contexto haceme el favor.

Le pregunto si usted está a favor de los agroquímicos, que tienen implicancias en lo productivo, en lo ambiental, en la salud.

Es demasiado ambigua tu pregunta, voy a tratar de contestarte. El agroquímico en sí, RELEA, advierte: "Está bueno, pero como se con la tecnología que se viene usando en el mundo, en algunas cosas hay un retroceso y en otras se avanza. Tenemos que buscar una opción competitiva y sustentable. Si vos me pedís que defina el agroquímico abiertamente, no tengo una definición exacta como no la tiene casi nadie.

¿No considera que el agroquímico sea un

Pero... eh, a ver, no existe un sólo agroquímico, no es un solo componente, hay distintos tipos, caracteres, biotipos. ¿Vos me estás hablando de algo en específico? Es como que me digas "todos los animales son malos". Hablame de algún agroquímico específico. No me podés hacer una pregunta ambigua como "¿qué opinás de los seres

Vamos a lo específico, entonces. La comunidad de Baradero llevó adelante tres etapas de análisis, en agua, suelo y también en orina de seres humanos. En todos se encontró presencia de agrotóxicos y en varios, altos niveles de toxicidad. ¿Qué opina?

Los resultados son preocupantes. Hay que ocuparse. Desde el Municipio se hicieron varios análisis y en base a eso se está trabajando en la sanción de la ordenanza para ponerle fin a esa falta de legislación que tiene el municipio desde hace muchísimos

¿En qué sentidos le parece preocupante?

En lo que afecta a la salud de la población rural. Es una locura que tengamos gente con AMPA en sus análisis, no podemos permitir que siga pasando.

¿Conoce las enfermedades que puede generar el glifosato?

La mayoría, sí. Sobre las nuevas investigaciones que la asocian al cáncer, también. Lo que pasó en Baradero es una fotografía del momento. Me parece de bastante mal gusto lo que estás haciendo. No lo veo serio, aparte. Me preocupa que seas tan tendencioso para hacer preguntas para una nota. Pero sí, estamos en conocimiento

Le estoy preguntando si está en conocimiento por su rol de funcionario público.

Es tendencioso porque arrancás hablando abiertamente de agroquímicos, buscando una definición errada. Te pido que seas más

Daniela Ligabúe de la Red Local de Estudios Agroecológicos Baradero-San Pedro, su hija Agustina y su marido Eduardo. El Concejo Deliberante quiere reducir el área de exclusión de las

específico, bajás al caso de Baradero; te contesto, lo querés hacer más específico... relacionarlo directamente con las enfermeen las personas que dieron positivo en Baradero. No hay en Baradero una persona que se le pueda asociar una enfermedad por el Hay pesticidas como el glifosato, que es banuso de agroquímicos en la ciudad. Esperaba algo más serio, pero continuá por favor.

Vamos a algo serio: en los resultados de la cero metros, porque hoy tenemos cero, no Universidad de La Plata se encontró en muestras de suelo presencia de AMPA 5000 do en la puerta de una escuela rural y nos mil veces más de los parámetros permitidos ¿qué piensa al respecto?

No tenemos esos resultados oficialmente; los conozco y ese estudio en particular se dio en la puerta de un productor rural que hace más de 20 años lava un mosquito. Ya fue sancionado por el Municipio. Es el único lugar donde se dio ese índice. No sé si eso te lo explicaron.

En un estudio del INTA Balcarce se encontraron en muestras de suelo 6 veces más de los límites permitidos de glifosato y 128 veces más del insecticida Imidacloprid. ¿Cuál es su mirada?

Me lo entero por vos. Me gustaría ver el informe para ver de dónde y de qué manera fue tomada esa muestra. Salvo el de la puerta del productor, ninguna de las muestras está por fuera de los índices que propone la Comunidad Europea.

¿Está en conocimiento sobre estudios científicos que prueban la necesidad de alejar las fumigaciones terrestres, como mínimo

También hay un montón de estudios de organismos estatales como el INTA, que no es el de Balcarce, donde informan que si las prácticas agropecuarias son buenas, aconsejan cero metros. Es una discusión que no la voy a saldar yo, ni el Municipio.

En el proyecto de ordenanza que presentó el Ejecutivo la zona de exclusión es de 200 metros. ¿Qué cantidad considera usted que serían necesarios?

Mi opinión no va a hacer diferencia acá. Se trabajó en una mesa consensuada entre las partes y ahora está en el Poder Legislativo. De golpe se pretende que en dos meses se sancione una faltante de ordenanza en los últimos 25 años. El Ejecutivo mandó un proyecto donde son 500 metros de protección, 200 de exclusión y 300 de amorti-

¿Una escuela rural está protegida con 200

La escuela rural no se protege solo con exclusión. Reducir la protección de una es-

cuela a 200, 1.000 o 0 metros de exclusión es una burrada. Es entrar en una discusión que es una chicana política, con algún interés por detrás. La escuela se protege con con intervención de la policía ecológica, del municipio, de la provincia; a mí me gustaría que vos hagas una nota donde expliques que la semana pasada se presentó la nueva receta de químicos para toda la provincia de Buenos Aires; que la presentación de recetas para la fumigación aumentó un 500%; que las aplicaciones aéreas están prohibidas. Y que reflejes, ya que vas por un solo camino con las preguntas, que es la primera vez que desde el poder político se toma la decisión de buscar una solución después de más de 40 años.

¿Por qué el proyecto no tiene en cuenta la progresividad en los metros como proponen las organizaciones ambientales?

La ordenanza, para que no se convierta en una letra muerta como cualquier ley, no es una cuestión de progresividad. Se envió el proyecto para la creación de un ente que se encargue de controlar lo que refiere a los agroquímicos, si la ordenanza funciona, si la idea de 500 metros es poco o es mucho. La 👚 naes y Mbeguaes. Tierra de comadrejas, laprogresividad está dada por el ente del que forman parte el Municipio, ambientalistas, productores. Es superadora a la progresividad propuesta por los ambientalistas.

En qué se basa el Ejecutivo para determinar 200 metros de exclusión?

El proyecto se envió después de varias reuniones. El Municipio se estaría excediendo en funciones al fijar una métrica. No lo podemos dejar en cero, tampoco lo podemos llevar a mil. Se buscó un equilibrio donde sean 500 metros de protección.

De protección real son 200, porque de 200 a 500 se puede fumigar.

Esa es tu mirada, una interpretación tuya. Yo entiendo que no me creas en lo que te voy dades que causa cuando no está demostrado a decir ahora, pero en los 300 metros de amortiguación cambia radicalmente la aplicación de agroquímicos.

da verde, que se pueden tirar igual.

Sí, totalmente. Pero nos estamos yendo de hay ordenanza; hoy pueden estar fumiganvamos a 500.

Gracias por el tiempo y la entrevista Antonio. Realmente esperaba más. Te juro que pensé que iba a ser una entrevista seria.

Hasta el cierre de esta edición, los varios análisis sobre agroquímicos que Lacerna afirma que hicieron desde el municipio, no fueron publicados ni compartidos tras la solicitud de MU.

PROPIOS MEDIOS

n esta zona, hoy incendiada por las quemas y contaminada por los agrotóxicos, vivían y resguardaban su territorio los pueblos originarios Chagartos, zorros y muchas aves, como las calandrias y los zorzales; tierra caracterizada por el cultivo de cítricos. Tierra donde hace un cuarto de siglo el modelo de agronegocio transgénico irrumpió y cambió la historia.

Allí hay un puñado de vecinas y vecinos tenaces en vivir un ambiente sano, obstinadas en no morir en el intento, tercos en revertir esa historia que no es dada, sino generada y por ende también transformable. La pelea es desigual si la comunicación no fluye. Por eso comunica Daniela: "Los medios locales no dicen nada de lo que pasa; hablamos con programas de radio, con revistas para que difundan y no: están todos arreglados". Comunica Carolina: "Somos censurados por lo que denunciamos. Nos contestan que no lo publican porque no es polémico. ¿Debemos ponernos en pelotas para que lo difundan? No nos dan aire porque reciben publicidad de la Sociedad Rural y del Municipio". El miércoles 31 de agosto la comunidad organizada dará una conferencia de prensa donde detallará minuciosamente los tres estudios realizados ce Verónica: "Lo más importante es sostecon el fin de circular la información y romper el aislamiento.

Allí hay parte de un pueblo empacado en no legitimar las "buenas prácticas agrícolas". Comunica Paola: "No les importa nada, en medio de esta discusión siguen apareciendo bidones de agrotóxicos tirados en los caminos de acceso a la escuela; ¡tengo una calentura! La Rural se jacta de las buenas prácticas y que por eso no hace falta zona de exclusión. Si ni siquiera pueden controlar los bidones, qué nos queda cuando fumigan...".

¿Cómo se sigue? "Siendo lo más huma os posibles, apuntando al corazón de la gente para que entienda lo que pasa", dice ésar. "Hay que hacer más y más ruido, que egue hasta donde tenga que llegar", dice l



La niña junto a la escuela Nº 8. Abajo, la huerta. La Universidad Nacional de La Plata, el Conicet y el INTA detectaron agrotóxicos en suelos y agua. El laborato rio Fares Taie, en 3 personas (2 niñas). Un productor amenazó a una vecina: "Si denunciás, te cago a tiros".

<mark>mamá de una de las nenas con glifosato.</mark> Di-

nernos en red, para descansar y avanzar". Vero tiene una vincha, un pañuelo, un morral. Tiene también un pin pequeño, con una frase gigante y verídica: "Aquí se respira lucha". Y tiene sobre todo más abrazos para Paola y más palabras que abrazan: "Yo no me voy a ir del campo", le susurra. "Yo tampoco", le responde Paola, con una entereza para hacerle frente a lo que se venga.

Y los libres del mundo responden: al gran pueblo argentino, ¡salud!

Y los libres del mundo responden: al gran pueblo argentino, ¡salud!

Producción realizada en colaboración con la Fundación Heinrich Böll - Cono Sur.

FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

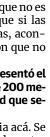
 Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.

 Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.

Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.

o Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 - C.A.B.A. - Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar



© 0 0

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico www.cooperativaust.com.ar

Comunidad wichi La Puntana



Tejerel futuro

En el Departamento de Rivadavia, Salta, zona declarada en emergencia sociosanitaria, esta comunidad confecciona productos con fibra de chaguar: mochilas, paños, riñoneras, hamacas, yicas (bolsos), muñecas. Un emprendimiento liderado por 70 mujeres que pasaron de intercambiar arte por comida a vivir de la venta. La producción contra la discriminación, el cambio de vida y un principio para todas: "Aprendimos a ser valientes". > FRANCISCO PANDOLFI

cá se habla bajito, pero se sueña en grande. Acá no hace falta levantar la voz ni gritar, para transformar la realidad. No hacen falta maltratos ni

modos violentos, para construir emancipación. Acá, es la comunidad wichi La Puntana, municipio de Santa Victoria Este, Departamento de Rivadavia, provincia de Salta. Acá, es tan al norte del país, que a 45 kilómetros se emplaza la triple frontera con Bolivia y Paraguay. Acá el celular marca "sin servicio"; no llega la señal. "La escrúpulos, ni controles estatales. única que a veces engancha es de Bolivia, donde hay conectividad en todo el territorio: estamos a solo un kilómetro", cuentan en "La casa de las artesanas", el centro

cultural donde reciben a *MU*. La falta de servicio no es exclusiva del teléfono. Acá tampoco hay agua potable, ni gas natural. Ni cloacas, ni alumbrado, ni transporte público. Las casas son de adobe y de chapa. Los caminos para llegar son casi ntransitables cuando no llueve, e impenetrables los días de lluvia. Esta descripción le cabe casi a la totalidad de las más de 200 comunidades originarias asentadas en la localidad, donde más del 75% de sus 17 mil nabitantes es de pueblos ancestrales. La mayoría wichi, la minoría repartida entre

chorotes, tobas, tapietes y chulupíes. La Puntana es un territorio

ante al ingobernable Río Pilcoma cultura nómade, su población wichi s obligada a instalarse en uno de los lu ares más olvidados del chaco salteño, en n clima semiárido, siempre seco, cuya nínimas de 9 y máximas de 34 grados. Y <mark>n verano superan los 50</mark>. Acá hay un mon te deforestado, saqueado por las corporaciones madereras que trasladan sus camiones repletos de algarrobos ante las narices de las comunidades, sin pudor, ni

2017 un grupo de mujeres artesanas creó Thañí, un colectivo que realiza tejidos en fibra de la planta nativa chaguar. "Vivir en el monte no es fácil, pero nos da los alimentos necesarios mediante la caza de animalitos, la recolección de miel. Aunque no hay oportunidades. Hay mucha necesidad de conseguir comida; la salud es escasa, no hay atención médica", arranca Maribel, de 39 años. Frente a ella, escucha y asiente Claudia Alarcón, de 27, quien es coordinadora de Thañí. Se remonta a sus inicios: "Antes de empezar con el proyecto, sentíamos que no había nada, que estaba a punto de perderse todo lo ancestral. Hacíamos tejidos pero lo intercambiábamos por comida, no había venta, ni compradores locales,

hasta que empezamos a reunirnos y hoy

Acá, en medio de la pobreza, a fines de

somos la primera organización de mujere de esta comunidad, es un orgullo"

VIENEN DEL MONTE

a decisión de crear Thañí tuvo varios motivos para sus integrantes: "Empoderarse como mujeres, generar ingresos para mejorar la calidad de vida y revalorizar nuestra cultura ancestral". El nombre fue un consenso: "Thañí significa 'Viene del monte', porque nosotras somos de acá; sir territorio no tendríamos el chaguar, esta planta sagrada con la que fabricamos lo

que vendemos", explica Claudia. El pueblo wichi, originalmente cazac recolector, utilizó la fibra del chagua desde tiempos inmemoriales para confec cionar diversos objetos en pos de la subsis encia, como ropa, bolsos, redes para pescar, hamacas. Hoy, la historia continúa po <mark>esa senda y se aprecia en el vasto catálog</mark> de venta al público: mochilas, paños, riñoneras, caminos de mesa, hamacas, yicas bolsos), paneras y muñecas.

"Aprendemos de nuestros antepasados a sobrevivir gracias a la tierra, a alzar una planta como la chagua. Obtenerla es un proceso largo, debemos caminar muchos kilómetros. Una vez que sacamos l

materia prima debemos machucar la hojita -o sea, desfibrarla-, dejarla secar, pintarla, volver a secarla y recién ahí, ya on el hilo listo, fabricar lo que se quiere", omenta Maribel, con un tono de voz tan ajo como claro y dulce. Para teñir los hios utilizan semillas, hojas, yuyos, raíces resinas de diferentes plantas, según el color aue necesiten.

verdes, con espinas, que crece en el norte el país, en Bolivia y Paraguay. "Solo cortaos las plantas madres para que sus 'hijias' sigan creciendo", describen las mujes sentadas en ronda, la mayoría con

Para el primer empujón, el Instituto Iacional de Tecnología Agropecuaria INTA) de Santa Victoria Este brindó talleres de formación, sobre todo vinculados a las nuevas tecnologías. La creación en La Puntana dio sus frutos en dos territorios más: La Nueva Curvita y Alto La Sierra, que hoy también integran el em-

Melania Perevra vive en la comunidad vichi de Alto La Sierra, pegada a la provincia de Formosa, a 70 kilómetros al sudeste de Santa Victoria Este. Tiene 24 años, una hija yun hijo. Fue una de las primeras que se sumó a Thañí: "El grupo de nuestra comunidad se llama Suwanhas, que significa normigas; le pusimos así porque trabaja· mos en conjunto y no tenemos notoriedad". Expresa con una vocecita que se le llena de emoción: "Me pone muy feliz ver cuánto avanzamos, hoy somos más de 70 mujeres solo de nuestra zona. Antes yo manejaba todo: pedidos, distribución, ahora nos dividimos en cinco grupos y cada uno tiene su representante". Pide por favor no olvidar el principio: "Fue fundamental una ex técnica del INTA, Andrea Fernández, que no solo buscó organizarnos; sobre todo, nos ayudó a ser valientes".

Andrea Fernández es artista plástica, tiene 38 años y permanece vinculada a Thañí desde lo artístico y lo emocional. Las comunidades la ponderan como referencia por su acompañamiento permanente. Desle Salta capital, donde vive, narra: "Llegué

al Pilcomayo como tallerista del INTA para responder como Estado a las demandas de Lhaka Honhat (asociación histórica que nuclea a varias comunidades) y en especial escuchar a las mujeres, quienes no estaban oarticipando del proceso de consulta y gesión territorial que se estaba llevando a cabo. Desde 2017 comenzamos este camino cuyo desafío era pensar cómo transformar a falta de trabajo de las chicas, sus saberes y la importancia de que se respeten, valoren y se paguen sus tejidos. De esa necesidad nació esta marca colectiva que fue creciendo". Suspira, como quien emite palabras con el alma: "Hoy estoy en un rol de curadora, abriendo caminos en ferias, exposiciones, porque lo que se hace excede a la economía social; los tejidos se realizan como memoria, como testimonio, similar a lo que para los blancos es el arte. Y ese espacio ambién hay que disputarlo para ganar derechos". Habla tierna, habla profundo: "Cuando me conocieron me decían 'sului' mujer blanca, ahora para ella soy 'chisuk' una mujer loca, una mujer rebelde. <mark>Es una</mark> xperiencia que me cambió la vida, fue l ás hermoso que me pasó; Thañí es una

MU AGOSTO 2022

CONTRA LA CORRIENTE

l 26 de junio de este año las vecinas de La Puntana inauguraron "La casa de las artesanas", su lugar de encuentro. Comparte Claudia: "Ese día nosotras hicimos historia; me sentí muy contenta de ver el fruto de nuestro trabajo. Estoy muy feliz de pensar que empezamos menos de 20 y hoy en nuestra comunidad somos más de 80 mujeres las que trabajamos". ¿Cómo se sostienen económicamente? "Con la tienda virtual que abrimos en 2020 (www.vienedelmonte.com.ar), donde la gente puede comprar y se le envía a su domicilio; en ferias cercanas o cuando nos invitan a otras ciudades", detalla.

lgo para dar, ser útil, estimular la imagi

lación, los sueños. Había que acompañ

El proceso para evitar a los intermedia-

María Belén Díaz, de Thañí, con su hija Betania. Una muñeca de la producción del grupo y Claudia Alarcón, referente de la comunidad La Puntana: "Hoy somos la primera organización de mujeres de esta unidad, es un orgullo".

rios no fue sencillo. A través de las capacitaciones del INTA se sumergieron en el uso de computadoras, teléfonos y redes sociaes. así como en manejar y hacer crecer los contactos. Álvaro Penza es el Jefe de la Agencia de Extensión Rural del INTA en Santa Victoria Este. Recuerda: "También debieron construir el precio justo de sus productos, porque siempre las cagaban. En n principio, vendían una yica que les lleva n mes de trabajo por dos paquetes de azúcar. Cuando les pagaban con dinero, los intermediarios se aprovechaban y les daban miseria; en una tienda de Buenos Aires parecía la artesanía a un valor 6 veces más lel que se pagaba en el territorio".

En la página web aparecen los logos de la ecretaría de Agricultura Familiar, Campeina e Indígena, del ENACOM, así como los ⁄Iinisterios de Ambiente, de Agricultura, Ganadería y Pesca, y de Desarrollo Social. Arremete Claudia: <mark>"Figuran que nos acom-</mark> ñan pero no sucede nada de eso. Tampo tenemos apoyo del intendente municial ni del Estado provincial o nacional.

camos totalmente solas". Álvaro Penza ratifica: "La ayuda que se recibe es cero desde el Municipio y la Provincia. Las mujeres se mueven solas; buscando compradoras, viajando a las ferias; cuando podemos las apoyamos para que nagan algún viaje, pero en materia económica nuestro apoyo es chico. Desde 2016 en adelante, atravesamos todo el macrismo sin guita ni para la asistencia técnica, por lo que debimos buscar fondos extrapresu puestarios para el acompañamiento".

El titular del INTA amplía: "Los logos se

pusieron para diseñar la página y que se fi nancie el mantenimiento, pero por fuera de eso el apoyo no existe. <mark>A veces pienso qu</mark> impoco lo necesitan, porque cuando s ntroducen recursos mal distribuidos, ge eran más quilombos. El crecimiento d hañí es enorme, y así también son las tensiones, más aún cuando en un proceso co-<mark>mo este, de autogestión, autonomía, pau</mark> tas de cooperación, acción colectiva rrumpen prebendas. De hecho pasó que nos llevó puesto la misma provincia con un proyecto de Desarrollo Social de Salta, que bajó 16 tablets para 150 artesanas. Dejó un tendal, las rompió internamente. Por eso, o

hay para todas o no hay para ninguna". Maribel, tejedora de La Puntana, exterioriza su bronca por una reciente donació: de tinacos para almacenar el agua, que le mejoró la vida a un montón de personas, aunque no cubrió a todas las familias de su comunidad y de Alto La Sierra: "Es mejor que no vengan si no hay para cada una. Las divisiones no nos hacen bien. Lo mismo pasa con el Estado cuando empezó a traer oolsones alimentarios: no alcanzaban y eso hizo que nos dividiéramos".

La necesidad de que llegaran los tanques evidencia un derecho básico incumplido, como el acceso al agua potable. "El agua es lo más importante para el ser humano, peparte de los gobiernos. Siete pozos hicieror el año pasado en distintas comunidades cercanas y no se sabe qué pasó; lo único que sí sabemos es que seguimos sin agua. También vinieron a poner un tanque a nuestra comunidad y al día siguiente se cayó; no lo solucionaron", dice Claudia, que le da pie a Maribel: "Los pozos que hay no son profundos, entonces la poca agua que hay tiene arsénico, lo que genera vómitos, diarrea esa es nuestra real inseguridad". Y repite Maribel, sin levantar la voz, porque lo vital es el contenido: "En el monte hay víboras y arañas venenosas, leones, tigres, pero lo que nos da inseguridad y nos hace infelices es cuando alguien viene y no cumple su palabra. Estamos acostumbradas a soportar el dolor; cuesta mucho sobrevivir acá, más siendo mujeres".

ntre las comunidades La Puntana, Alto La Sierra y La Nueva Curvita casi 180 mujeres conforman Thañí. Los distintos grupos organizan qué van a tejer para evitar la competencia y ampliar el catálogo. Se organizan para su independencia económica, se organizan para decir. Dice Andrea Fernández: "Las mujeres wichi no suelen hablar en español. Son los varones quienes están en contacto con los criollos, entonces era muy difícil saber lo que pensaban las mujeres porque no querían hablar, no sentían que podían hacerlo rente a los blancos, como nos dicen. Fue transformador cuando se animaron". Dic Claudia: "Antes de que empezáramos con rhañí, no podía hablar, no podía sacar los ueños. Ahora, de a poco van saliendo".

Dice Melania –a quien se le entiende perfecto el castellano-, no sin antes aclarar que le cuesta el idioma español, porque no es el suyo: "De a poco estamos perdiendo la timidez; como antes no teníamos participación, no decíamos nada, no teníamos derecho de hablar, de participar en reuniones. Desde que nos juntamos, eso está cambiando".

El sentimiento de pertenencia construido es notorio, palpable, oíble. El lugar ro no nos llega; no tenemos respuesta por de la mujer ha mutado y es hora de exteriorizarlo. Claudia: "La unión nos permi te soñar con más fuerza, levanta el ánimo apoyarnos entre todas y tomar nuestras propias decisiones. Estamos demostrando que las mujeres indígenas sí podemos". Maribel: "Con Thañí se sorprendieron. Recién ahora nos sentimos respetadas, escuchadas". Melania: "Antes las mujeres no teníamos participación en nada, solo los hombres hacían proyectos, solo a ellos les daban trabajo".

A la discriminación, se le suma una ló <mark>gica instaurada en las provincias del norte</mark> argentino, basada en violaciones a mujer riginarias por parte de criollos. Se trata de <mark>ma práctica que conjuga el machismo cor</mark> l racismo denominada "chineo". No se calla Melania: "La fuerza de Thañí nos ayudó a denunciar la discriminación por





parte de los criollos y el chineo. Sufrimos violencia de género y todo tipo de violencias. Gracias al grupo aprendimos a defendernos, nos hicimos más valientes". Los abusos no son exclusivos del afuera, también existen intracomunidad. No se calla Maribel: "Yo me siento abusada como mujer, porque para muchos hombres aborígenes tampoco somos nada". No se calla Andrea: "Se viven muchas violencias cotidianas sobre todo en el contacto con los criollos que llegan de afuera. Incluso quienes lo hacen con las mejores intenciones, pero sin paciencia, imponiendo su ritmo, su idioma. No se da el tiempo de esperar al tiempo que ellas digan. Lo mismo con las instituciones cuando suponen..., y en general, se cometen errores suponiendo".

EL HORROR

n este territorio empobrecido y postergado conviven el espanto y la resiliencia; el terror y la vida; el dolor y la fuerza colectiva. Acá, se multiplican los embarazos prematuros, muchos por abusos sexuales. Abundan las madres niñas, las madres y los padres adolescentes. "No hay educación sexual integral y sí hay un montón de niñas embarazadas... embarazos que en la mayoría de los casos no son consentidos", afirma Valentina Fernández Alberdi, pediatra que trabaja unto a las comunidades de Santa Victoria. n esta zona perteneciente al Departamen oartamentos de Orán y San Martín– desde l 29 de enero de 2020 se declaró la emer

iños y niñas wichi. La emergencia con úa; las infancias fallecidas también.

Lorenzo tenía 2 años hasta el 13 de julio pasado. Cuando nació, su mamá tenía 12, su papá 14. Lorenzo llegó al mundo en la comunidad originaria Vertientes Chicas, de donde Lucinda Romero es la única enfermera. Cansada de denunciar el vacío sanitario y de políticas públicas, llora del otro lado del teléfono: "Es muy triste lo que sigue pasando, este tipo de cosas atroces suceden siempre en la zona. Cuando nació el niñito estuvo un tiempo en Tartagal, internado en incubadora, hasta que se recuperó Acá le hacíamos controles permanentes porque necesitaba muchos cuidados. Luego los papás se separaron y la mamá de la nena se llevó a su hija y a su nieto a la comunidad Pozo El Toro y ahí perdí el día a día. Cuando nurió, hacía cuatro meses que el niñito esaba enfermo". Se frena el relato por un sollozo. Pide disculpas. Sigue: "Los agentes sanitarios fallaron, era un niñito sin control, de bajo peso, con baja talla toda la vida. Murió desnutrido, con bronquitis, fiebre, tos, inflamación en su garganta, en su lengua, con retenciones de gases porque tenía el abdomen distendido; no comía hace tiempo, no podía tomar la leche, alguien lo tenía que haber visto. Ya no aguanto más es mucha la injusticia".

Se le entrecorta la voz. Dice que está angustiada, enojada, dolorida. Continúa: "La mañana en que murió, me fueron a avisar que el niño estaba muy mal, que vaya; fui pero el chiquito ya había fallecido y también lo habían sepultado. Lo comuniqué al hospital y al rato llegó la policía, que no examinó el cadáver porque para hacer el acta de defunción necesitaban la orden del

Maribel y Anabel, dos de las 70 mujeres de Thañí. Hicieron capacitaciones en nuevas tecnologías y la experiencia creció hacia La Nueva Curvita y Alto La Sierra. El Estado apoya con logos: "Estamos totalmente solas".

juez, que en vez de hacerla automáticamente se demoró. Seis días después, el abuelo paterno me fue a buscar para decirme 'habían sacado los trapitos de donde estaba enterrado' su nieto. Informé la situación y recién ahí fueron las autoridades, quienes encontraron que al cuerpito se lo habían comido los chanchos y los perros". Para. Llora. Sigue, porque necesita contarlo para que algún día la crueldad termine: "E una noticia escalofriante. Yo no me pued recuperar, la sensación que tengo es bron-<mark>a, impotencia, está todo mal, me duele</mark> anto". Desde hace tres meses los pedidos de entrevista por parte de MU al gobernador de Salta, Gustavo Sáenz, y al Intendent de Santa Victoria Este, Rogelio Nerón, nu a fueron contestados.

UNA LUZ LLAMADA THAÑÍ

ara que no se corte el fino hilo de la vida, cada uno de sus tejidos es 100% artesanal, único e irrepetible. Hechos a mano, no hay dos iguales. "Cada pieza tiene un por qué, un significado ancestral; en cada artesanía que hacemos, está nuestra historia, nuestra cultura", dicen en ronda. Avizoran un futuro más esperanzador, integrando a las más jóvenes: "La iniciativa nos está permitien-

do generar un diálogo con las adolescentes para que se acerquen a las costumbres milenarias. El estímulo es diferente cuando existe una salida concreta".

Thañí crece para afuera y para adentro. a experiencia de este emprendimiento colectivo ha salido fuera de Salta, con participación en ferias de distintas provincias en otros países, como en Paraguay hasta Alemania. En junio del año pasado, sus creaciones integraron la muestra "La escucha y los vientos" en Ifa-Galerie, Berlín, a galería de arte del Instituto de Relaciones Exteriores alemán. <mark>Recuerda Andrea</mark> rnández, porque lo que verdaderamente ene valor, nunca se olvida: "Para esa exosición, las mujeres confeccionaron tres jidos enormes, como banderas. Debían legir un mensaje unificador. 'Que estanos vivas', definieron. Y cuando les pregunté si valoraban más el haber hecho teidos grandes, me miró Claudia y me dijo: Para nosotras es lo mismo el tamaño. Siempre vimos la belleza y la importancia de nuestros tejidos; los hicimos grandes oara que ustedes los vean'".



A METROS DEL CENTRO Y BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE RECICLADAS A NUEVO DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE TV LED 42" // WI FI TELEFONO // DESPERTADOR SOMMIER // FRIGOBAR CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888 www.hotel10deseptiembre.com.ar f Hotel 10 de Septiembre



Mercado Minorista Almacén Agroecológico La Plata de Avellaneda



Lun, a vier, de 7 a 13hs

Calle 1 612 La Plata La Plata

Lun. a vier. de 9 a 20 hs y sábados de 7 a 14hs y sábados de 9 a 19 hs.

Mercado Mayorista de productos cooperativos y Carnicería Agroecológica

Arredondo 3359, Sarandi, Avellaneda

2 12 de octubre 761

Avellaneda

de 5 a 11am.

Mercado Mayorista

Agroecologico de

San Martin esq. La Rioja.

Mar del Plata

Almacén

Lun.a Sab. de 9:00 a 20:30 hs Dom. 9:00 a 13:00

Frutas y verduras agroecológicas almacenutt www.almacenutt.com.ar y productos cooperativos de almacén







Ministerio de

Argentina Presidencia



"La responsabilidad es la misma, pero te sentís más libre"; "entendimos que esto era nuestro"; "ahora soy más feliz": palabras de trabajadores de esta empresa recuperada que se sobrepuso al vaciamiento, al Covid y a la UOM con convicción y una parrilla para ganarse al barrio. Del sueño de un inmigrante italiano al vaciamiento en los 90 (Grupo Macri), y a los sueños actuales: seguir levantando la producción, mientras montan una radio. 🕞 LUCAS PEDULLA

bran los manuales. Página 1860. Corría la segunda mitad del siglo XIX cuando Giuseppe Canale abandonó su pueblo genovés y viajó en la bodega de un barco que lo depositó en una tierra lejana que se dirimía en sus cruentas guerras civiles. Eran los tiempos de la llamada Confederación Argentina como previa a un 1861 decisivo: la Batalla de Pavón enfrentó ese deseo federal con la provincia de Buenos Aires, que triunfó y coronó una centralidad política que -spoiler alert- continúa hasta hoy.

Con Nicolás Avellaneda como presidente de la ya Nación Argentina, Giuseppe abrió en 1875 una panadería en Defensa y Cochabamba que al poco tiempo se convirtió en una de lujo. Pero Giuseppe murió joven, a los 40 años, y el negocio quedó a cargo de su mujer Blanca Vaccaro, que daría forma a una firma con un nombre preciso para que Kraft llega a la Argentina, absorbe toda la no quedaran dudas: Viuda de Canale e Hijos SA Establecimientos Fabriles.

fueron los Bizcochos Canale, la familia edificio de Parque Lezama" construyó hacia 1910 su icónico edificio frente al Parque Lezama, en la ciudad de Buenos Aires, que luego se expandió en otras categorías de productos que la convirtieron en una figurita de peso a lo largo del siglo XX: fideos, galletitas, pan dulce, mermeladas, fábricas de conserva en Mendoza, Río Negro y Mar del Plata, y una metalúrgica productora de latas en la conurbana Llava-Îlol, al sur de la provincia de Buenos Aires, en un barrio con casitas estilo inglés.

Elipsis, crisis y etcéteras mediante, esta página cierra con dos postales del recorrido de esa tierra de guerras civiles, hegemonía porteña y sueño desarrollista:

1. El histórico edificio de Parque Lezama hoy es sede de ministerios y oficinas del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

2. La metalúrgica de Llavallol hoy es una un montón de producción en dólares. Ahí empresa recuperada por sus trabajadores.

CONCURSOS & SOLDADURAS

Foto: Llavallol, fábrica de seis hectáreas y media, acampe en

Nicolás Macchi tiene 39 años, es terce-

ra generación de obreros en la empresa, y por esa historia puede completar el salto de página: "En los ochenta está fábrica gó a tener 800 operarios. ¿El desguace nienza en los 90". En 1994, la familia anale vendió la empresa al grupo SOC IA, propiedad de familia Macri, que años ás tarde la vendió a la multinacional esdounidense Nabisco, que inmediatanente la traspasó al pulpo Kraft: "Cuando industria: Bagley, Nabisco, Terrabusi, Canale. Pero de Canale se queda solamente Sobre el lomo de un éxito rotundo como con la sección de harinados, es decir, el

cindió en unidades de negocios: mientras Kraft se hizo cargo de las galletitas y las pastas, las conservas pasaron a manos de ALCO, que armó la razón social Real del bo, y conseguimos que nos actualicen los Padre Sociedad Anónima. "Kraft prácticamente saca la marca Canale del mercado. ALCO conforma lo que se llama Grupo Ca- mejor internamente, y por eso el año 2018 nale con unidades independientes entre nos encontró más fortalecidos". sí. A Mendoza y Llavallol, le suman una envasadora de tomates y legumbres en Catamarca".

producción y se posicionó como la segunda conservera del mercado detrás de Arcor. "En Catamarca tenían todas las licencias de exportación y agarraron el mercado europeo a través de Grecia. Pero en 2009, con toda la crisis, eso se cae, y quedan con

empieza la debacle. En 2010 entra en concurso de acreedores la unidad de Mendoza, que era Industria Alimenticia Mendocina SA. Luego, la de Catamarca. Y, en 2013, Redepa, que era Llavallol, como garantía de la de Catamarca. En 2015, empiezan los embates contra los trabajadores: en ese momento ya éramos 130, porque veníamos con procesos de despidos y retiros voluntarios. Teníamos un cuerpo de delegados pro sindicato y patronal. Querían flexibilizar tareas, nos congelan las paritarias: la UOM arreglaba la paritaria nacional pero acá no la actualizaban. Nos

comieron el 40% del salario". El 2015 lo atravesaron en medio de retiros, pagos en cuotas, despidos y medidas de fuerza. Llegaron a diciembre con tres meses de sueldos atrasados. Ese año, también, la compañera de Macchi quedó embarazada: "Estuve detonado por un cuadro de ansiedad: créditos, mi casa en veremos, y una semana antes de que naciera mi hija me dieron de baja la obra social. Al otro día lo solucionaron, pero quería romper todo". Terminaba una era. La empresa se es- En 2016, Macchi se mete como delegado: "Arrancamos un proceso de lucha, manejarnos por asamblea, de salir a la calle. Marchamos al sindicato, se armó quilomsueldos y recuperar los adicionales. En 2017 aprovechamos para organizarnos

¿Qué pasó en 2018? "Llegamos a octubre con tres meses de deuda salarial y con nosotros va en la calle. La UOM nos suelta la En 2008, la empresa tuvo récord de mano y el mismo día que nos despiden, el 31 de octubre, hacemos asamblea. Echan a

todos, hasta a los jefes". Roberto Bono hace control de calidad, tiene 64 años, está a punto de jubilarse, y expresa la ecuación: "Nosotros no la tomamos, el dueño la abandonó con nosotros

Raúl Flores también tiene 64 años y está por jubilarse, trabaja en el sector de balancines cortando tiras de hojalata, y tiene un extraño hándicap: vivió dos imos muy bien hasta que los dueños ecidieron no continuar: llegamos al fina on una deuda de cuatro meses en suelos". Esa experiencia le sirvió para conientizar a sus compañeros sobre el canino que se abría: "Fue un calco. Una quiebra no se realiza de un mes para el otro: tiene un proceso"

Macchi: "El patrón directamente la cierra. Una semana antes había retirado la gerencia y, de a poco, empezamos a tomar los portones. No dejamos entrar ningún coche, porque se querían chorear las erramientas. No entró nadie".

Tampoco ellos. Ese mediodía hicieron samblea y votaron por unanimidad un acampe en la puerta. "Teníamos la experiencia de la fábrica Stockl, metalúrgica Burzaco, que les hicieron causas judiciales por haber tomado la fábrica. No queíamos pasar por eso, por eso nos quedamos afuera"

Sí tomaron una decisión, con la creatiridad que se dispone en tiempos de crisis: Soldamos todos los portones del lado de identro para que nadie pudiera ingresar". El acampe comenzaba.

LA VIRGEN PARRILLERA

acchi no recuerda, entre todas las personas que pasaron por ese acampe, quién sugirió la idea de armar una cooperativa de trabajo para esguardar las fuentes laborales. Pero se puso a investigar. Entre las visitas recibieron al Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER, que ayudó a poner en pie a cientos de fábricas), pero decidieron, en ese primer momento de crisis y tanto ruido sobre qué hacer y qué no, seguir un camino independiente. "La desconfianza era mucha, ya nos habían cagado muchas veces", dice Macchi. Un ejemplo fue que la seccional Avellaneda de la UOM no solo nunca apoyó el proceso, sino que amenazó a los trabajadores. "Dos semanas antes de formar la cooperativa nos llamaron. Se habían reunido con el dueño de la empresa y querían cerrar un acuerdo: vender las máquinas y ofrecernos una indemnización al 50 por ciento. Le dijimos que no: eso es un vaciamiento".

Consiguieron un abogado (al que luego echaron porque les recomendó vender la cooperativa) y lograron tramitar la matrícula del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES) en tiempo récord. De todos modos, el acampe seguía. "Nuestra lógica siempre fue que las medidas que tomamos fueran para generar empatía con el barrio, tratando de unificar a todos los laburantes de la zona que se podía. Una señora de acá a la vuelta vino a decirnos: 'Chicos, jestán saliendo en el programa de Lanata!'. O sea se enteró por la televisión lo que pasaba a una cuadra de su casa. La gente no sabía lo que estaba pasando y por eso hicimos una marcha por todo el barrio, murga, festivales. <mark>Pusimos una parrilla las 24 horas, y</mark> había un mundo de trabajadores a la madrugada que venía a comprarnos: ubers remiseros, ambulancias. Si acá nos quisieran tocar, saltaría todo el barrio".

Precisamente por estar del lado de afuera, nunca tuvieron conflictos judiciales ni policiales, y el apoyo de la comunidad sumado a la prensa del conflicto sirvió para jugar el otro partido: la causa de la quiebra estaba en los tribunales de Catamarca. "Con la plata que fuimos juntando en el acampe viajé para allá. Me dijeron que la Virgen nos iba a proteger. En noviembre de 2018 sacamos la custodia de los bienes".

Esos meses fueron duros y allí pasaron Año Nuevo y vacaciones. Armaron una bolsa de trabajo que publicaban en su página en Facebook para hacer changas por el barrio: entre los trabajadores se formaMU AGOSTO 2022









ban y se repartían tareas de albañilería, miniflete, pintura, corte de paso. Entre las changas, fondo de desempleo y el ingreso que generaban con la parrilla (llegaron a juntar \$250.000 mensuales) hacían un re-

Macchi recuerda que su abuelo trabajó y se jubiló en la fábrica, que su papá seguía trabaiando al momento de la crisis, y se emociona: "Siempre dijimos que acá adentro éramos compañeros de laburo, pero fue un factor determinante en lo personal para todo lo que pasó porque veía que, con 62 años, no llegaba a jubilarse. Tenemos muchos compañeros grandes. Yo entré en el 2002, tengo 39, pero pensaba: ¿esta gente

parto entre los compañeros.

En marzo de 2019 entraron porque el desgaste ya era mucho. Dos meses más tarde el juzgado de Catamarca volvió a fallar a favor: decretó la quiebra y autorizó a los trabajadores el uso de los bienes con fines productivos. El sueño se hacía realidad. Y por eso hoy, en el ingreso a la fábrica, entre las latas de dulces, pulpas y legumbres que la Cooperativa de Trabajo Metalúrgica Llavallol (COTRAMEL) confecciona, hay alguien que saluda desde una vitrina.

Macchi explica: "Es la Virgen de San Fernando del Valle de Catamarca"

La fábrica está integrada por 50 obreros. ágenes del sector de litografías, rnices y el balancín que corta la hojalata. Nicolás Macchi frente al edificio de Canale. Los Macri, Nabisco, Kraft y la UOM no garantizaron lo que sí logró la cooperativa: producción y trabajo.

En épocas de pandemia, a fazón, tuvieron picos de 240 toneladas de latas mensuales. Por eso, la proyección es cuadruplicar la producción. Una dificultad es la materia prima: por la concentración del sector, un proveedor importa de Francia o Alemania y el otro es una empresa nacional pero con licencia extranjera. Todo en dólares: "Con esta corrida los insumos nos aumentaron entre un 12 y un 15% en dólares". Macchi hace una ecuación: "El patrón tiene el capital de trabajo e invierte en fuerza de trabajo, que es la que tenemos nosotros. Hoy nosotros tenemos que hacer a la inversa: invertir en nuestra fuerza de trabajo para poder generar ese capital. Así vamos a poner a girar la rueda".

La otra rueda que pusieron a girar es la proyección social y comunitaria que tie-



de la Ley de Recuperación de Unidades Productivas, y dentro de la cooperativa pusieron en marcha otros sueños: allí funciona un Centro de Formación Profesional, un espacio de FINES para que los trabajadores puedan terminar sus estudios, y de la mano del Foro Argentino de Radios Comunitarias (FARCO), a raíz de un proyecto que presentaron alumnxs de la materia de Autogestión en Medios de la carrera de Periodismo de la Escuela de Comunicación ETER, están montando FM La Lata, una radio comunitaria que contará con programación para el barrio.

Los sueños siguen, y por sobre todas las cosas, la rueda que gira es la del trabajo.

Nicolás Caruso, 45 años, 20 en la fábri ı: "No tenés la presión de trabajar bajo re lación de dependencia, pero eso no quiere decir que dejes el trabajo de lado. La res ponsabilidad es la misma, pero te sentí

Adolfo Deroco, 57 años, 34 en la fábrica, dos hijos, dos nietos, habla frente a la máquina donde se barniza la hojalata en el sector de litografía. Entró a trabajar en el 85 cuando había 400 obreros, con el cierre

se fue a trabajar de remisero, y sus compañeros volvieron a convocarlo con la cooperativa: "No es lo mismo que estés como operario y que haya un gerente: esto es como tu casa o tu coche, si lo dejás caer no lo recuperás más. La mentalidad de los compañeros de la cooperativa tiene que ser que esto es tuyo, y que a más trabajo que tengas, más ganancia vas a tener". Matías Barcos tiene 35 y también volvió

a la fábrica como cooperativa: "Trabajaba en un emprendimiento familiar gastronómico pero me cansé de todo: lo que me gusta es la mecánica. ¿Qué es una recupe <mark>rada? Tenés que vivirlo: hay gente que en-</mark> cendió todo, que esto es tuyo y tenés que

Quien lo entendió es Laureano Costa, 45 años, sector de línea: "Me fui en 2015 porque caí en una depresión fuerte. Fue la falta de pago, la mala liquidación, una familia, dos hijos, pagando un alquiler, 5 meses sin cobrar. Psiquiatra, medicamentos. Los muchachos me volvieron a llamar y estoy hace dos años, más tranquilo, y consciente de que estás laburando para vos".

-¿Qué sentís hov?

-Estoy feliz.

Y aquí nos detenemos: página 2022.

RECUPERAR LA VIDA

os trabajadores repararon techos, limpiaron la fábrica y resistieron cortes de servicio (el patrón debía 8 millones de luz y 2 millones de gas), pero lo más impactante fue el momento en que salió la primera producción. "Fue fuerte porque había un imaginario: que era imposible. Después se ganó la confianza in-terna: que se podía". En ese despegue - que implicó la puesta a punto de la fábrica, las maquinarias y el contacto con proveedores-, llegó el Covid: "Veníamos de hacer con furia 5 o 10 toneladas de hojalata, y el día anterior al decreto del aislamiento nos llega un fardo de 30. Estábamos felices porque era el puntapié, y al día siguiente: pandemia. Nos queríamos matar. Mandamos a los compañeros a casa, pero los que vivíamos cerca vinimos. Había que trabaiar: o nos moríamos de hambre o nos moríamos de Covid".

Hoy están procesando 50 toneladas por mes y eventualmente, al incrementar la producción en otros sectores, llegan a 150.





a plaza de General Pacheco es un punto de encuentro familiar el fin de semana. Se encuentra en un barrio de casas bajas, en el centro de la localidad tigrense, muy cercana a la entrada a los barrios privados, a dos cuadras del hospital, y a la vuelta de la comisaría.

Hay juegos con hamacas y toboganes de colores; una calesita y pérgolas de madera pobladas de enredaderas. Algunas mesitas y bancos de cemento pintados de verde gastado sirven de pizarra para quienes tienen algo que decir: "Muerte al sistema" resalta en rojo sobre una de ellas.

La temperatura baja de golpe y el cielo se cubre. El viento empieza a molestar pero las familias siguen tomando mate en el pasto. Un grupo de vecinos se reúne alrededor de un show que se armó en el centro de la plaza; del otro lado. Marisa y Facundo, madre y padre de Luna Ortiz, joven asesinada en 2017 en esa localidad, esperan a más familias.

Acompañada por dos personas llega Lisette, hija de Nancy Fernández y hermana de Micaela, asesinadas hace casi una década. Dejan el parlante con el micrófono al lado de la mesa, sacan el mate y un paquete de bizcochos. Los saludos y abrazos de encuentro son apretados y duran varios segundos.

Marisa y Facundo despliegan un folio viejo sobre la mesa donde cargan ocho pancartas con distintas fotos y descripciones. La que primero se ve anuncia: "Viviana Altamirano, desaparecida el 28/04/04 en Generál Pacheco, Tigre"

Fany llega con una bolsa de paltas que trajo de su árbol, las reparte y se sienta. Es la madre de Valeria López, desaparecida desde hace dos años. Todavía la busca: por eso, abre su cartera y saca los volantes con la cara de su hija

Ahora sí, las tres familias sentadas en la plaza de Pacheco muestran con sus historias una máquina que se repite, un sistema de violencias hacia mujeres y niñas, sin fecha que repite cada año la salida masiva a

pausa, desde hace décadas.

que, además de la impunidad, tiene un rritorio común: la zona norte de la provincia de Buenos Aires.

CAUSAS PARTIDAS

l 2 de junio de 2017 fue la última vez que Marisa Rodriguez vio a su hija, Luna Ortiz, con vida; por eso ahora, sentada en la plaza, acaricia su foto en el cartel que lleva en sus manos. Luna tenía 19 años cuando fue drogada, alcoholizada y violada en varias ocasiones por varios hombres mientras le suministraban drogas.

Breve racconto: Isaías Villarreal la contactó a través de las redes sociales, y la llevó a su casa, donde la esperaba con dos hombres más; ahí la drogaron, alcoholizaron y la trasladaron en un raid en el que la intercambiaban como mercancía. El 3 de junio,

las calles para exigir el fin de la violencia, encontraron el cuerpo de Luna sin vida en la casa de Villarreal.

"Desde un principio salimos a la calle", dice Marisa, su mamá. La reacción fue rápida y motivada por lo que encontraban del otro lado: "Todas negativas, siempre, por parte del Poder Judicial". Esas negativas iban (y van) desde lo más pequeño como: no darles fotocopias de las causas; hasta lo más estructural: fragmentar la investigación de la muerte de Luna en distintas causas y no

Una de esas causas es la que el fiscal Marcelo Fuenzalida, de la Unidad Funcional de Instrucción Violencia de Género San Isidro, caratuló en 2019 - dos años después del femicidio- como "abandono de persona seguido de muerte con suministro de estupefacientes a título gratuito". Por ello se condenó a Villarreal a 14 años de prisión y se imputó a Pablo Paz Gutiérrez por abuso sexual seguido de muerte. Dos años después, en marzo de 2021, los jueces de la Sala I de la Cámara de Casación Penal de La Plata, Daniel Alfredo Carral, Ricardo Ramón Maidana y Ricardo Borinsky, hicieron lugar al pedido de la defensa y catalogaron el femicidio de Luna como "suministro gratuito de estupefacientes destinado al consumo personal en concurso real con homicidio imprudente". Así, este año, Villareal consiguió la excarcelación. "Dejaron en libertad al único asesino", resume Marisa.

Además está la causa por abuso, que se abrió durante el juicio: "En esa causa nos cuestionan a nosotros como padres, nos quieren culpar por lo que le pasó a Luna" Una tercera causa, que investiga una posible vinculación con trata de personas, fue archivada. "Fue la que primero archivaron nunca nos dejaron como familia ser parte Nos enteramos porque fuimos a la Fiscalía de Tigre y vimos el adjunto que decía trata de personas, pero no pudimos ver el contenido". ¿Imaginan por qué? "Complicidad",

Marisa resume lo común entre las tres causas: "La investigaron más a Luna que a nadie; pusieron fotos intentando demostrar que ella era una 'buscona' que le pasó lo que le pasó porque era atrevida... pasa MU AGOSTO 2022

con todas las causas: responsabilizan a las mujeres. Desde el principio nos costó acceder al expediente; tuvimos que hacer una marcha para que nos lo den porque decían que se cortaba la luz, o que no tenían papel Así, todo el tiempo"

Recientemente Marisa y Facundo Ortiz, papá de Luna, se reunieron con el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Provincia de Buenos Aires y de Nación, que se comprometieron a formar "una mesa de trabajo"; iniciativa que deja Marisa con sabor amargo: "Deberían tener injerencia o por lo menos acompañarnos en los procesos. Dan muchas vueltas mientras como familia res andamos con las causas a cuestas"

La dimensión de la lucha que las familias dan cada día se evidencia en una de las últimas situaciones que tuvo que soportar la familia de Luna: en la última movilización al tribunal de San Isidro el juez Alejandro Lagos los convocó a hablar. Lagos compone el TOC 7 junto a Gustavo Gaig y María Coelho, tribunal que le otorgó la excarcelación a Villarreal. ¿Qué les dijo? "Que no nos podía ayudar en nada, que ellos no son responsables, que los responsables son los que cambiaron la carátula. Y dijo que no tenía conocimiento de la causa y que sólo adhirió a la decisión. ¿Cómo puede ser?", se pregunta Marisa. Y remata: "Cuando salimos de ahí el juez Lagos nos hizo una denuncia por amenazas: fue una jugada para intentar hacernos callar".

LA CONEXIÓN NARCO

n 2013, cuando Micaela Fernández desapareció, su madre Nancy fue a la Comisaría 6ª de Talar pero no le quisieron tomar la denuncia; había sido secuestrada y violada por varios hombres. Cuando su hija apareció días después, con golpes, cortes en la cara y el pelo cortado, Nancy insistió en denunciar lo sucedido. Y otra vez volvieron a negarle el derecho a denunciar, pero no solo eso: horas después fueron a detenerla a su casa y la llevaron a la comisaría, donde fue torturada. El 17 de febrero de 2013 Micaela fue asesinada en la casa de un hombre, Dante *Pato* Cenizo, en la zona conocido por su relación con el narcotráfico.

Micaela Fernández tenía 14 años cuando CULPAR A LA VÍCTIMA fue asesinada. Ella y su familia son parte de la comunidad Qom Yecthakay del partido de Tigre. La investigación de la muerte de Micaela estuvo a cargo del fiscal Diego Molina Pico, de la Fiscalía de El Talar, que a los pocos meses archivó la causa caratulada

Por denunciar las redes de complicidad policial, buscando a los responsables y tratando de conseguir justicia, un año después también torturaron y asesinaron a su madre, Nancy Fernández. Fue el 2 de mayo de 2014. Fue encontrada en su casa semidesnuda, violada y asfixiada. Tenía 36 años.

La hermana de Micaela, Lisette Fernández, tomó el reclamo de justicia cuando cumplió la mayoría de edad. Tenía 12 años cuando asesinaron a su hermana, 13 cuando asesinaron a su mamá. Con el ceño fruncido detrás de los anteoios sostiene con fuerza sus fotos y cuenta que desde el inicio los procedimientos se hicieron mal, con los policías a quienes denuncia siendo parte. Las falsas carátulas con las que las causas

son investigadas son otra de las maniobras utilizadas en el entramado de impunidad. A fines de 2020, en una marcha a la Fiscalía de Pacheco para reclamar que se investigue, la familia de Nancy se enteró de que la causa por su femicidio había sido trasladada a la iscalía de Munro.

A pesar del cambio sin aviso de distrito, la causa tampocó avanzó. "Fue difícil llegar hasta acá. Me acuerdo que hasta tuvimos que hacer una movilización para que la fiscal me entregara el expediente de mi mamá", dice su hija. Acompañarse y movilizar son algunas de las estrategias que junto a otras familias de víctimas sostienen para obtener respuestas. "Nos quieren cansar" repite Lisette: "Pero yo ya no tengo miedo".

Cuando consiguió el expediente y reactivar la causa de su madre, nueve años después logró también reabrir la causa de su hermana, hasta entonces archivada, que sigue ca-





ratulada como suicidio. "Todo fueron traoas". Y relata que las excusas de la fiscal para entregar el expediente iban desde "no iien saque fotocopias" hasta "no hay ". Al igual que en el caso de Luna Ortiz, la metodología de destrato y violencia se repite.

aleria López salió de su casa un 26 de enero de 2020 y jamás volvió. Iba al cumpleaños de un compañero de trabajo en el lavadero "Bob Esponja", donde también trabajaba, en la avenida Sobremonte y Gandolfo, en Virreyes. En el momento de su desaparición tenía 40 años y dos hijos varones de 17 y 23 años. Desde ese momento la pregunta sigue siendo la misma: ¿qué pasó?

La causa se caratuló como "averiguación de paradero" pero su madre, Fany Román, asegura que Valeria no se fue por sus propios medios y que algo le pasó. Sigue exiendo a la justicia que cambie la carátula a desaparición forzada". Cree que su entorPlaza de General Pacheco, Tigre: las familias frente al cajoneo de las causas, contra la complicidad judicial y policial. Arriba, una radio abierta para difundir todo lo que no se dice. Y la foto de Valeria López, desaparecida.

no y la pareja que en ese momento tenía están involucrados, pero ni la policía ni la justicia pueden darle alguna respuesta. "Ni una pista, ni una punta tenemos". El último rastro de Valeria fue captado por una cámara de San Fernando en la madrugada del 27 de enero de 2020 caminando hacia un kiosco con otra mujer. Después de esa imagen, nada más, aun cuando el Municipio se jacta de la cantidad de cámaras de seguridad que enen: una cada 3.500 habitantes.

Mientras tanto en la causa se encuentran actas de búsqueda erróneas (ponían mal su nombre) o incompletas, otro dato recurrente en muchos casos que muestran el vicio judicial de entorpecer procesos y reforzar la impunidad. La policía hizo trascender que se la buscaba como "una adicta sin recuperación, sucia y desaliñada". "A ella la

victimizan porque salía por la noche y salía con chicos diferentes", dice Fanny, que tuvo que organizar una búsqueda por sus propios medios: pidió plata prestada para hacer fotocopias y volantes y salió puerta a puerta. "Sabemos que los vecinos saben algo pero tienen miedo de hablar".

Durante la pandemia, familiares y amigos de Valeria acompañaron a Fany a la puerta de la Quinta de Olivos a llevarle un pedido al Presidente para que se federalizara la búsqueda. Ese día coincidió con la histórica protesta de la policía bonaerense en la quinta de Olivos por el reclamo salarial. Ahí estaba Juan Villarruel, jefe del Gabinete táctico que en su momento investigaba el caso pero luego fue desplazado. "Él mismo arrancaba los carteles, nos seguía y amenazaba". Tanto Villarruel como Andrea del Valle Lobo, que era titular de la Comisaría 2ª de San Fernando, primera dependencia en tomar el caso, fueron trasladados.

La ultima reunión que Fanny tuvo con la policía y su abogada le dijeron que la búsqueda por trata de personas está desvinculada. Se pregunta: "¿Son incompetentes o son cómplices?" y se responde a sí misma: "Las dos cosas".

La causa está en la Fiscalía de género de San Isidro y ella también cree que "quieren encajonarla como a todas". La investiga ción sigue parada. "Ellos creen que matándonos a todas nos vamos a dejar de mover y no es así: ya no tenemos miedo".

EL SISTEMA

l Observatorio de Violencia Patriarcal Lucía Pérez registra 35 femicidios en el partido de Tigre, provincia de Buenos Aires, 8 de ellas menores de edad. La más chica, Paloma, tenía un año, hija de Sabrina Cernnamo, también asesinada; y la más grande, Ángela Nuccio, 90 años.

Si el zoom se amplía hacia los partidos de San Isidro, Vicente López, San Martín, San Fernando y Tigre, el registro histórico arroja 131 femicidios y travesticidios; 24, menores de edad.

El primer femicidio registrado en zona norte es el de una menor. Era Carolina Aló, y tenía 17 años cuando el 27 de mayo de 1996 fue asesinada en Tigre de 113 puñaladas por quien entonces era su novio: Fabián Tablado.

En los 90 el femicidio de Carolina Aló se convirtió en un caso emblemático que movilizó y conmovió a toda la sociedad, una joven asesinada atrozmente por su novio.

Hoy, en ese mismo territorio, las historias de las mujeres asesinadas, violentadas y desaparecidas se tejen en una trama compleja de complicidades territoriales y estatales, mucho más allá del ámbito doméstico.

¿Qué pasó en estos años?

La experiencia de estas familias arroja una serie de pistas sobre el rol del Estado, fundamentalmente de la policía y la justicia, en la compleja trama que hoy envuelve





El femicidio de Daiana Abregú







Al principio las movilizaciones en Laprida fueron masivas. A medida que se fue descubriendo la complicidad policial, nació la grieta. La foto de Daiana en la plaza principal y la comisaría custodiada frente al reclamo vecinal.

La ciudad rota

La joven de 26 años apareció muerta en la celda de la comisaría de Laprida, provincia de Buenos Aires, tras ser demorada por una contravención. Desde entonces, la policía sostiene que se suicidó con su propia campera, pero la justicia comprobó diferentes falacias en ese relato que llevaron a la detención de cinco efectivos bonaerenses. La investigación para determinar qué pasó con Daiana aún continúa, mientras la familia busca verdad y justicia. FACUNDO DO LUCA

Daiana apareció muerta en la celda de la comisaría comunal, Laprida era la postal de un tradicional pueblo de la pampa bonaerense. Ubicado a 450 km de Capital Federal, con doce mil habitantes, extensos campos y seis obras del histórico arquitecto Francisco Salamone, la ciudad pasaba sus días en el letargo de la rutina. Sin embargo, desde ese 5 de junio -día en que casualmente la localidad celebra el nacimiento de Salamonetodo cambió.

ntes del 5 de junio, cuando

LO QUE ESTÁ EN JUEGO

as fotos con las caras y nombres de policías aparecieron por toda la plaza principal de Laprida. Laura y Roberto, los padres de Daiana Abregú, acababan de recibir la noticia: cinco efectivos bonaerenses habían sido detenidos. Entonces, no dudaron. Las imágenes de los rostros de los oficiales irían con sus nombres completos. "Para que nadie se haga el distraído de quiénes son", le dijo Roberto a su esposa. En un pueblo donde todos se conocen, la familia de la víctima levantó su propio altar de la verdad.

"Todo el tiempo Laprida está hablan-

Conocé

do de mi hija y eso me pone mal", dice Laura Abregú. Es una tarde a mediados de agosto. Pasaron más de dos meses desde aquel 5 de junio, cuando su hija fue detenida por disturbios en las calles del pueblo bonaerense durante la mañana y, horas más tarde, fue hallada muerta en su celda por personal de la comisaría. Desde entonces, la policía instaló la versión de que la joven se suicidó, tras ahorcarse en la celda con su propia campera. Sin embargo, la misma fue desmentida por la Justicia luego de demostrar inconsistencias en el relato oficial de las fuerzas de seguridad. Los resultados de las dos autopsias que se hicieron del cuerpo de Daiana, junto a la investigación del fiscal Ignacio Calonje, arrojaron pruebas que llevaron a la detención de cinco efectivos. A fines de julio, Vanesa Núñez, Pamela Di Bien, Leandro Fhur, Juliana Zelaya y Adrián Núñez fueron encarcelados e imputados por homicidio.

"Estoy conforme de que la investigación avance rápido, pero me cuesta seguir el caso", vuelve Laura. "Se dicen muchas mentiras y me angustió por mi nieto. Él tiene nueve años, pero entiende todo cuando hablan de su mamá".

Las detenciones de los policías activaron la defensa de los diferentes abogados que los representan. Todos sostienen lo mismo: Daiana se quitó la vida. De hecho, uno de los defensores mostró recientemente en televisión una supuesta prueba que fue desmentida por la familia. En las paredes de la celda, dijo uno de los abogados, Daiana habría dejado un mensaje para su hijo: "Tobi, te amo mucho". El letrado mostró imágenes de la frase en las paredes descascaradas de la celda y dio a entender que sería una nota de "despedida", encontrada después del hecho. Lo que no mencionó es que los padres tenían un registro fílmico propio de toda la comisaría realizado un día después de la muerte de su hija. Allí, demostraron, no hay ningún mensaje.

"Ya no saben qué inventar", dice Roberto. "Quieren instalar que mi hija se suicidó, cuando no hay pruebas de eso. Ella se iba a vivir con su hijo a La Plata, ya tenía todo preparado. Estamos convencidos de que la mataron".

La detención de los policías, cuenta Laura, fue un punto de inflexión en Laprida. Ahora, dice, ve un pueblo "dividido". "Todos los vecinos me dicen que me apoyan, me dan ánimos, pero cuando hacemos las marchas por mi hija, yo no los veo", detalla la madre. "Algunos nos miran con mala cara. Como si tuviéramos la culpa de algo". Roberto adhiere al cambio que generó el caso en la ciudad. "A muchos les cuesta entender que acá hay policías y dirigentes corruptos", se-

Aires Ciudad ñala. "Eso hace que uno tome partido por lo que más le convenga, pero se olvidan de que es la Justicia la que va a definir todo".

Ana Fernández, joven vecina de la ciudad, confirma la grieta en ambos sentidos: lo que divide y lo que el femicidio de Daiana logró develar: "Hoy Laprida está apagada. No tiene la misma energía. La grieta que se abrió es notoria. De un lado, los que defienden a la familia y del otro a la policía. Al lugar que vayas se habla del tema. A mí me pasa que algunos ya ni me saludan como antes. La gente perdió la confianza en la policía. No saben con qué cara mirarlos".

LO QUE FALTA

uego de que el fiscal Ignacio Calonje ordenara a fines de julio la detención de los cinco policías implicados, comenzaron sus indagatorias. Antes de que los oficiales declararan ante el fiscal qué vieron e hicieron la jornada en que Daiana apareció muerta, Lavaca publicó un reportaje exclusivo junto a los medios Revista Cítrica y Perycia en donde reveló detalles de cómo opera la policía en el pueblo. Los testimonios y situaciones reveladas en esa crónica fueron luego confirmadas por los policías en sus declaraciones judiciales ante Calonje.

Entre las cuestiones que describieron finalmente los imputados, se encuentra la alteración de los libros de la guardia imaginaria. Es decir, que los oficiales mentían sobre las inspecciones al calabozo que debían realizar cuando había un detenido. Mintieron con Daiana y, tras hablar con dos expolicías de esa comisaría, confirmaron que así se "hacía siempre". Otro detalle que fue primicia de esa investigación fue la aparición del nombre de Karina Couchez, ahora exsegunda jefa de la estación. Los detenidos la ubicaron ese día dentro de la comisaría.

Al cierre de esta nota, aún resta por saber la decisión que tomará la Unidad Criminalística de Alta Complejidad (UCAC) de la Policía Federal, quien analizará los resultados de las dos autopsias y dará un veredicto final. En representación de la familia, la perito de parte será Virgina Creimer, una médica forense con basta experiencia en casos de crímenes cometidos por las fuerzas de seguridad y delitos de lesa humanidad.

Al altar de la verdad que la familia erigió en la plaza principal, todavía le falta una última imagen: la condena firme a los culpables.

El próximo 16 de septiembre, Laprida cumplirá años 127 años desde su fundación. La Municipalidad realizará una gran fiesta para celebrar su conmemoración con todos los vecinos.

Roberto dice que él también va festejar, pero a su modo: "Ese día voy a empapelar la ciudad con la cara de los culpables que me quitaron a mi hija".



MU AGOSTO 2022

TRU, cooperativa de repartidores



Pedí autogestión

La sigla significa Trabajadores de Reparto Unidos. Nació en San Martín durante la pandemia y la integran quince personas que con sus propias herramientas (motos y bicis) se organizan cooperativamente sin depender de las plataformas multinacionales. > DELFINA PEDELACO

a pandemia llevó a Pablo a trabajar como repartidor para PedidosYa: tuvo que dejar el local que alquilaba para su taller mecánico porque no podía pagarlo más. "El macrismo y la pandemia me la hicieron imposible" explica una crisis tras otra. Su experiencia con la plataforma norteamericana tuvo como punto de partida la precarización, que se fue acrecentando a medida que se transitaba la pandemia: los pagos se atrasaban y las multas por retrasos crecían. El pago de los envíos depende del "ranking" en el que los repartidores se posicionan, que tiene que ver con los horarios y los días, pero sobre todo con la cantidad de horas que trabajan. Con un ranking alto, en ese momento, el costo del envío era de 70 pesos. Según calcularon, para que sea más o menos rentable había que trabajar más de diez horas por día, los siete días de la semana. Si algún repartidor demoraba, le bloqueaban la aplicación por días o semanas, dejando así a muchos sin la posibilidad de trabajar.

Un ejemplo: durante los días de lluvia, la plataforma PedidosYa ofrecía a sus repartidores de la ciudad de Buenos Aires, zona oeste y zona norte, un bono adicional por cada pedido entregado, con la excepción del municipio de San Martín. Sin entender el razonamiento de esta definición, todos los repartidores de la zona se organizaron para llevar adelante un reclamo a la empresa y se movilizaron para hacerse escuchar. "Queríamos cobrar ese plus que cobraban todos los repartidores cuando la situación climática no ayudaba y había que salir a trabajar igual", cuenta Pablo y anticipa el final: "A la lluvia siguiente, nos die-

Ahí fue cuando se dieron cuenta de que la lucha y la unión que generaron tenía sus frutos, con otra satisfacción adicional: ese bono que ofrecía la empresa para los días de lluvia alcanzó también a quienes no se habían manifestado.

Entre paros y reclamos a la empresa, un

grupo de trabajadores se fue acercando y comenzó a organizarse. Pablo describe ese momento así: "El límite fue la injusticia que vivimos. La solidaridad y el trabajo es lo queremos profundizar con la cooperativa", agrega el ahora flamante presidente de Trabajadores de Reparto Unidos (TRU).

La calle Lacroze, en Villa Ballester, donde se encuentra el principal corredor gastronómico del distrito, era casi siempre el punto de encuentro de Pablo, Ian y Juan. El Obelisco en el centro de la ciudad de Buenos Aires fue el punto fijo en el que se encontraban con trabajadores de otros distritos para visibilizar sus reclamos.

El vínculo con los comerciantes y las experiencias previas que algunos traían con organizaciones sociales los acercaron a pensar que el cooperativismo era la salida. La autonomía y la posibilidad de ser sus propios jefes fue lo que los convenció. El ob-<mark>jetivo era claro: tener su propia herramienta</mark> legal y construir así, juntos, los criterios colectivos de trabajo.

LOS PIES EN EL BARRIO

isco de Oro, la fábrica recuperada que produce tapas para empanadas, ubicada en San Andrés, le cedió a TRU un espacio para que instalara su oficina de comando, el lugar desde donde

organizan los pedidos que llegan y quién se encarga de cada uno. "Buscamos también que el círculo virtuoso de las cooperativas sea cada vez más grande", dice Pablo sobre la relación que unió a los dos proyectos au-

Para poder ponerse en marcha idearon un sistema de grupos en una aplicación de mensajes instantáneos, que vincula los pedidos de los locales con sus repartidores. "Nos costó mucho llegar al nivel de organización que tenemos hoy: fue prueba y error", cuenta Camila, quien gestiona la llegada y asignación de los pedidos.

Para lograr poner en funcionamiento el trabajo contaron con el apoyo de los comerciantes: "Fuimos creciendo de la mano de la cámara gastronómica de San Martín", dice Pablo. Los unió el mismo malestar producto de la crisis que trajo la pandemia, sumado a las comisiones, multas, forma de pago y manejos de la empresa PedidosYa.

Todo esto en un contexto en el cual la demanda creció muchísimo y las necesidades, también. El primer comercio con el que trabajaron fue el bar "Bourbon". En ese momento eran Pablo y su hijo Juan quienes recorrían local por local llevando la propuesta. En principio aceptaban la oferta de pago que el comerciante les sugería; con el correr de los meses comenzaron a acordar precios fijos por el servicio que prestaban. Cuando consiguieron los primeros cinco locales convocaron a sus compañeros de rubro. Un poco descreídos, se sumaron dos. Pablo cree que primero hay que convencer a los compañeros del proyecto laboral colectivo y después conseguir los locales. <mark>Hoy son 16, diez trabajadores y</mark> seis trabajadoras. Se dividen en turnos de seis horas cada uno y ya cuentan con 52 locales que contratan el servicio.

Hay una particularidad que detectaron a medida que comenzaron a funcionar: entendieron la importancia de que la plata gire en el mismo territorio. En tiempos de crisis, así se alimenta el circuito: "Quienes trabajamos somos todos de San Martín, muchos de barrios populares; los comerciantes, los vecinos y vecinas que consumen son de acá también. Ese es nuestro diferencial de las plataformas que se llevan todo para afuera", dice Pablo.

Su principal problemática es la publicidad y la difusión de su trabajo. "No tenemos el marketing de Rappi o PedidosYa y eso no nos permite llegar más a la gente". Pero entienden también que es un proceso que lleva tiempo porque se trata de tejer redes. En eso están: en los últimos meses se vincularon con otras cooperativas para hacer remeras y camperas y plotear sus cajas de reparto

Además de las dificultades con las que se encuentran, sueñan y proyectan objetivos a largo plazo: uno es bajarse de las motos y pasar a usar todos bicicleta. "Nosotros nos fumamos todo lo tóxico del tránsito, estamos mucho más expuestos todos los días a eso por la cantidad de tiempo que pasamos en la calle". La idea es vincularse más sanamente con el territorio donde viven y

SER MÁS

ablo, con 50 años, es el más grande de TRU, y la más joven tiene 19. Entre algunas charlas que surgen en el ámbito laboral, se habla mucho de las crisis de trabajo en el país: "Cuando a estas empresas multinacionales cómo Uber y PedidosYa no les sea más rentable operar acá, se van a ir. ¿Y qué va a pasar con los más de 200 mil trabajadores? Son así, se van y no les importa nada".

Ellos creen que mientras el Estado no las regule y controle, nada va a cambiar. Saben del nivel de responsabilidad que tienen que asumir a medida que el proyecto crece, y esperan también que su iniciativa pueda replicarse en otros distritos. Mientras tanto, apuestan al crecimiento de su cooperativa y a la modalidad de trabajo autogestiva.

'Nosotros venimos a profesionalizar y dar valor a nuestro trabajo'', enfatiza Pablo y cuenta que quienes integran la cooperativa organizan y gestionan cursos de capacitación de manipulación de alimentos, educación vial, atención al cliente, entre otras herramientas para hacer que su trabajo sea lo más profesional y seguro posible.

Cree que todavía las plataformas de delivery son un poco más rentables para el repartidor por el volumen de pedidos. "Hoy, pero mañana no. Y en la medida en que más compañeros se sumen a esto, va a ser más grande". Lo que quieren es poder multiplicarse: "Todo es más fácil si somos más"

Pretenden que todo el municipio de San Martín sea de TRU, antes de expandirse a otros distritos. Igualmente, apuestan a concientizar a los y las trabajadoras para que la experiencia se replique.

La principal vía de contacto son las redes sociales, donde se los puede encontrar como "tru_cooperativa".



#EstudiáEnLaUNDAV www.undav.edu.ar

UNDAV2011 undav_oficial UNDAV0FICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar



gría. Proclaman máximas pronunciadas por las Gran-

des Chamanas y las convierten en poesía compartida:

"No tengas miedo de ser como sos. Si alguien te dice algo el problema no está en vos", de Susy Shock.

"Sos tu primera obra de arte en construcción, sé siempre tu mejor versión", de Marlene Wayar.

Y así revolotean pícaras las inolvidables mariposas de Lohana Berkins para traer coraje y entusiasmo a las niñeces que quieren vivir en libertad.

La Banda de les Mostres camina a paso firme por senderos construidos con imprescindible ternura y son pionerxs en este tipo de propuesta infantil. "Queremos ser punta de lanza para que esto siga. Estas luchas son generación tras generación. Necesitamos batallones de mariposas" aseguran, y subrayan lo que no hay que olvidar: "Siempre, aprender de las niñeces"

Al poco tiempo de iniciadas las actividades de la Asociación Civil Infancias Libres, varies artistas se sumaron a participar de las jornadas con sus canciones, juegos y talleres. Entre elles estaban Giancarlo Scrocco y Gaby Gap.

Gaby compuso la canción Mariposas libres y la cantó en la Asociación, rodeada de madres, padres y niñes. Parte de la canción dice: "Podés venir, ayudame a construir un mundo así. Yo sé que sí. Vamos a volar como mariposas libres y sentir que aquí todo es posible". Fue un momento muy emocionante para todes y Giancarlo (Yanca), elogió a Gaby: "Sos la María Elena Walsh de la diversidad". Desde ese momento comenzaron a soñar juntes.

Recordaron que Hugo Midón remarcaba que no hay nada mejor que una canción para acercarse y acompañar a las infancias; y a esa base le sumaron los títeres a los que Yanca, profesor de Bellas Artes y admirador de Los Muppets, dio cuerpo y espíritu. Apelaron a la escena teatral para dedicarse al oficio de entretener y abrazar a las niñeces, a fines de 2018; y ya a comienzos del año siguiente hicieron dos funciones como La Banda de les Mostres en el espacio cultural Feliza. "Somos dos, Gaby, ¿dónde está la banda?", le dijo Yanca a Gap. Después de ese debut decidieron incoporar a Pauli Garnier como directora, quien también aportó al canto y la danza y

A fines de 2019, ya con las incoporaciones de Fabricio, baterista (Vitto) y Tomás, bajista (T-Rox), hicieron una función en el marco de la 1ª Marcha del Orgullo de Diversidades y Disidencias en San Martín; también estuvieron en el Bajo Flores. En 2020 Gaby tuvo que viajar a México, entonces Pauli aprendió las canciones para sostener La Banda a través de las redes. Con vivos en Instagram, un festival virtual de teatro para niñes y adolescente y la difusión de videos junto a les títeres Arcoiris, Uga, Oliva y la TravaMadrina -en honor a la recordada activista Lohana Berkins- mantuvieron el contacto como podían en un contexto complicado para la presencialidad.

Cada escenario que pisa La Banda de les Mostres es un espacio para darse la libertad de jugar, sin órdenes, sin condicionamientos ni etiquetas. Y para les adultes, significa la posibilidad de repensar ciertas costumbres, mandatos y formas de conectar con las infancias. "No queremos que se nos lea como algo exclusivo de la diversidad, como de un gueto —afirma Yanca—. Eso puede hacer la heteronorma para poder enquistarnos. Nosotres le cantamos a todas las infancias. En el recital decimos siempre: la infancia no es solalmente heterocis. También es trans, travesti, no binarie, intersex, marica y tortita. Les puede incomodar lo que escuchan pero es así: se los dice un niño marica. Como sociedad tenemos que hacernos cargo de ser responsables de todas las infancias y hacer un mundo menos odiante y más amoroso".

LA INFANCIA ADULTA

auli (Garni) es mamá de mellizxs y también desde esa maternidad nutrió la tarea de trabajar para las niñeces. "Se acercan, bailan, cantan. En les adultes ves de todo: cara de que se les estalla el cerebro, caras de emoción, gente que se nos acerca y nos dice que se emocionaron un montón. Interpelamos a la infancia que está dentro del adulte, si está ahí viva o quedaba un hilito de esa infancia, La Banda de les Mostres lanza la flecha ahí"

Ambxs coinciden en que lo primero a enseñar en las escuelas es "a escucharse, aprender a abrazarse, a respetarse. Educar desde la poesía, la libertad, desde el amor". Y si alguna vez aparece una actitud hostil, fácil de prever porque se repite; entonces es como recibir los discursos odiantes en cámara lenta y te podés tomar todo el tiempo, total van a estar siglos con el mismo discurso. Podés desmenuzar esa violencia y cuando vuelve, le respondés con inteligencia, con contenido y con humor, el humor es fundamental, lo sacás de lugar".

Yanca asegura que tiene "una hermandad cósmica" con Pauli y comparten el mismo propósito: transformar desde abajo, desde las infancias. "Queremos que estas generaciones tengan una mirada empática, diversa y abrazadora, y no seguir sosteniendo una educación basada en la violencia, en la producción, en la crueldad y una pedagogía del deseo que todavía sigue estando: qué se puede desear, qué se puede sentir y qué no. Esta frase se escucha por muchos lados: en un mundo lleno de odio, la ternura es revolucionaria. Necesitamos personas más tiernas, capaces de abrazar", cuentan.

El nombre del nuevo espectáculo es "Un viaje multicolor" y recuerda frases que brotaron de labios de referentes como Susy Shock, Marlene Wayar, Lohana Berkins y con los años se convirtieron en bandera de lucha. "Reivindico mi derecho a ser une mostre. Que otros sean lo normal" es la frase de Susy que está presente en cada show. Les Mostres dicen al micrófono: "¡Los adultos se equivocan un montón, no crean que tienen la verdad!". Incluyen un "abrazo a les adultes" — que en realidad es un reto bien merecido — y dice así: "¡Miren cómohandejadoelplaneta!¿Cómo?¡Enojado! ¡Miren cómo dejaron los árboles! ¿Cómo? ¡Incendiados¡¡Miren cómo dejaron el agua! ¿Cómo? ¡Sucia, contaminada, ni siquiera te podés bañar! ¡Miren cómo dejaron el aire! ¿Cómo? ¡Lleno de humo, irrespirable! Adultos, no proyecten en las niñeces sus expectativas, sus violencias, sus deseos, sus frustraciones. Somos úniques e irrepetibles, sepan leerles sus alitas, solo abracen v acompañen, para que podamos ser una nueva humanidad, más amorosa y menos odiante. Y ahora cuando vuelvan a casa vavan pensando cómo podemos hacer".

La propuesta es que se puede empezar con un abrazo. Y el público se abraza. Pauli sostiene: "No es un cuento. Si todo el mundo se pudiera conectar con la energía del amor, con le otre, con el gatito, el perrito, con una planta, de verdad tendríamos un mundo mejor".

alada con el rostro de Lohana. En la canción Sin etiquetas se refieren a la libertad de elegir con qué jugar: "Es que yo sigo mi deseo. Es que yo juego con lo que quiero. Así como el ritmo de esta canción. Sigo los latidos de mi corazón. Me aburren los cuentos del príncipe azul. Prefiero anti princesa Juana Azurduy". En Somos divines hablan de "Salir al mundo cada día diferentes. Vistiendo simplemente lo que nos hace feliz". Cuando hablan de los actos escolares se preguntan entre elles: "¿Qué te hubiera gustado ser?". Gaby responde: "Me hubiera gustado ser San Martín y decir Libertad, que lo demás no importa nada, pero me ponían el traje de dama antigua". Yanca: "A mí me ponían siempre de granadero, pero quería ser la vendedora de empanadas, usar pollera y gritar: empanaditas calientes para que te brillen bien los dientes". Por eso en el show, Yanca viste una hermosa pollerita negra con diversos colores que forma parte del vestuario de la banda, confeccionado por Moda Inclusiva, una marca autogestiva de ropa que tiene a Sole Penelas y Ale Faisal como diseñadoras y costureras.

La Banda está feliz porque pronto tendrán su primer disco y acaban de filmar un video del tema Mariposas libres en una calesita de Turdera, que subirán a las redes en agosto. En él participan chiques de la Asociación Civil Infancias Libres. Yanca se entusiasma: "Es lo que soñábamos: todo sostenido por nosotres, es mucha autogestión y creatividad, mucho propósito, desde el amor. Vino Gaby Mansilla con Luana y teníamos la calesita toda para nosotres". Tienen pensadas muchas canciones que vendrán a enriquecer su actividad artística. "Lo heteronormado se quedó sin material; por suerte hay personitas que se rebelan y vienen a torcer la violencia en la que fuimos criades".

El objetivo de Les Mostres es claro: "Una gira por todo el país, ir a los pueblitos con nuestro show multicolor"

Otra urgencia es desarmar el binarismo, "no hay nada definido y menos en la infancia" y continuar por el camino que jamás "los correctos" señalarán como el indicado

Con la rebeldía que estxs adultes atesoran desde la niñez —y no la sueltanafirman sin dudar: "La pancarta se volvió poesía".

23 MU AGOSTO 2022



LA COTORRAL SUSY SHOCK

Afuerísima

amos llegando a la idea del nido propio, que intentamos que sea esta Cotorral, desde muchos distintos caminos, es cierto, pero nos une lo trava siempre, sobre todo a una generación, que se supo sobreviviente de todo, afuerísima de todo, con una idea de finitud que también fue parte de ese construirse y vivirlo todo a 120 kilómetros, porque el futuro era una agenda demasiada heterosexual para que nos tuviera en

cuenta, demasiado binario, demasiado ajeno. Y no es que las cosas han cambiado tanto, si miramos que sigue siendo esos 35/40 años el promedio de vida que nos hace sombra, a diez años de la ley de identidad de género, dato que pocxs se animan a gritar, porque se les cae el banner del lindo relato de la integración Paki, con la que sostienen ministerios y cargos. Repito: No es que las cosas han cambiado tanto, jy sin embargo cómo han cambiado las cosas! Porque, diría Lohana, Nosotras no somos las mismas.

Entonces ese punto de partida, que cada cual lleva en su cuerpo, con papá y mamá desentendidxs de nuestra infancia y su resguardo, esa calle que solo te brinda sexo a cambio de un pedazo de pan, y que las manos niñas negocian día y noche, esa escuela que te excluye, esa Ciencia que te dice que andamos enfermas, esa foto del viaje de egresadxs que nos deben, como le gritó la Wayar en la cara a panelistas una tarde en televisión, ese trabajo que te niegan, esa mano del chongo que nunca te

lleva de día, de cara al sol, todo eso y más, es lo que nos trajo hasta aquí, a este sueño de un espacio colectivo, a donde las nanas queremos que solo sean las canciones que nos hagan dormir, y los abrazos, la práctica redoblada que nunca se agoten. Porque queremos andar abrazadas por un país que no nos tiene todavía en su agenda emocional y que encima miente, desde los discursos y la televisión, que nosotras andamos divinas recibiendo de los gobiernos sueldos y viajes en primera.

No les voy a mentir, andamos enojadas, polillas siempre, pero enojadas y vemos como el progresismo desperdicia épocas en los que darlo vuelta todo por mirarse demasiado el ombligo, mientras las lacras mayores ganan adeptos y suben otro y otro escalón; no voy a mentirles, andamos atentas también a que sus torpeza no nos haga perder el equilibrio, y la señal de hacia dónde van nuestros sueños. Porque nosotras remamos en los abismos, y sobre todo somos y seremos flores de loto.

TULLIWORLD



Fallas familiares

scuché un podcast en el que la madre de un tullidito afirmaba que su hijo tenía un déficit. Vi un video en el que el padre de un adolescente síndrome de down se refería al duelo que debió atravesar luego del nacimiento.

La pregunta que me asaltó fue: ¿esta gente no pensó en las secuelas que sus palabras podrían dejar en sus hijos si las escucharan?

¿Cómo convencer a alguien de que su existencia vale si mami y

papi dicen que es deficitario, que no alcanzó los estándares de normalidad esperados o que debieron hacer un duelo porque perdieron la posibilidad de cobijar a alguien normal? ¿Desde qué posicionamiento ético denunciarán los maltratos que sus hijos recibirán fuera del ámbito familiar? ¿El pensamiento crítico sobre la institución "familia" se detiene cuando hay une tullide formando parte de ella?

¿Qué dirán si los pibitos no son heterosexuales? ¿Y si no son

¿Es una posibilidad cierta para les pibes tullidos romper con la heteronormalidad y el género que a todes nos imponen al nacer? ¿Se piensa en el cuerpo tullido como deseante de otros horizontes o se asume que la discapacidad anula todas las demás posibilidades? ¿Se piensa que el tullido quizá no desee buscar infructuosamente durante toda su existencia dejar de serlo y pueda vivir con eso que les bípedes normales detectan como como déficit, como pérdida? ¿Es una insensatez proponer que se considere al cuerpo tullido

como una nueva aventura, como un desafío v no solamente como un cuerpo que arrastrará padeci-

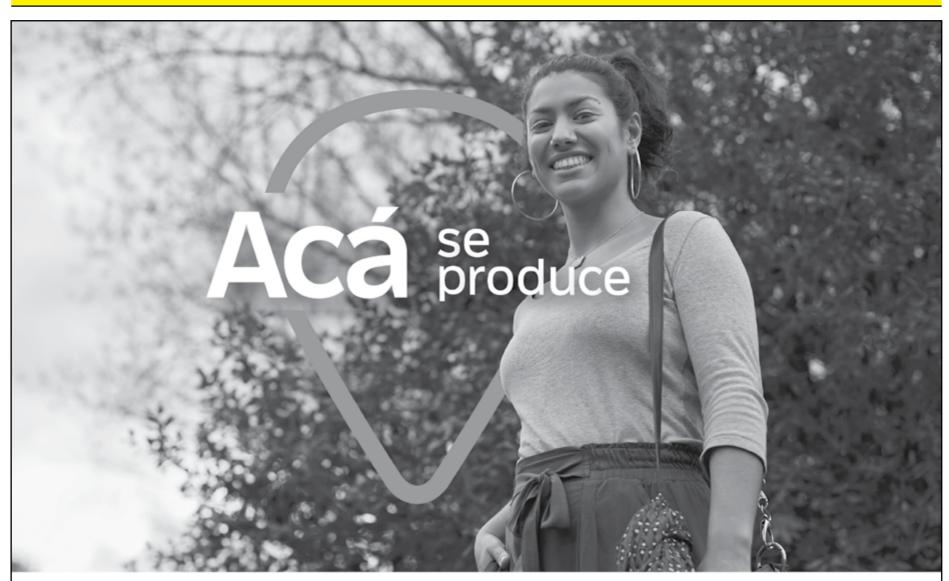
Otra cuestión que he detectado cuando un adulto normal se refiere a une niñe tullido que, por ejemplo, ha sido catalogade como "autista", es que rápidamente dice, luego de presentar el diagnóstico médico, "pero es muy inteligente". Traduzco eso y pienso que se me está diciendo: salió fallado, pero algo de normal tiene, ojo, no está tan mal.

¿Es dable pensar que eso que

conocemos como familia, en muchos casos, propicie también una subjetividad tullida espantosa y debilitada?

Tengo respuestas certeras pero las preguntas funcionan mejor si alguien quiere jugar a reflexionar.





Conocé más en bancoprovincia.com.ar





PARA MÁS INFORMACIÓN CONSULTE EN WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR. BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CUIT 33-99924210-9 CALLE 7 N°726, LA PLATA, BUENOS AIRES. WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR.



CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ CARLOS MELONE

Todo tranquilo

oronel Suárez es una ciudad con encantos modestos. Me desmontó algunos prejuicios cuando fui a pasear por allí. Prejuicios enancados en

un supuesto de lujo y despilfarro.

No los vi.

Una plaza central típica con un monumento recordatorio de Isidro Suárez, un corajudo militar del ejército sanmartiniano, que después (como tantos) se entreveró en la guerra civil argentina. Un bisnieto ilustre, Jorge Luis Borges, lo ha recordado en algún escrito

Una ciudad venerablemente vieja, cuidada, amplia, sin ostentaciones evidentes.

Casas bajas, avenidas cuidadosamente empedradas, muy anchas, limpieza inmaculada.

Un parque automotor circulante que no deslumbra a nadie: algunos cachivaches conviven con imponentes camionetas y autos clase media clásicos.

Alguna vez estuvo fuertemente vinculada al mundo del polo y algunos apellidos nobiliarios que participaban en dicho deporte. Ni idea si eso continúa en la actualidad.

Una gran cordialidad de los lugareños con los que conversé. Y fueron unos cuántos. Salvo algún que otro desquiciado, en este país la gente es amable y mucho más en lo que llamamos "el interior". Los suarenses se llevan las palmas.

La primera noche, helada hasta el dolor, fui a un bar cercano al hotel donde me hospedaba a comer algo. Me atiende Luis, joven y dispuesto.

A todo.

Me trae lo pedido y lo consulto sobre posibles lugares a visitar en la zona, de esos que no aparecen en las guías o en las referencias.

Coronel Suárez no es una zona de turismo.

Luis se toma en serio mi solicitud.

Se sienta en mi mesa.

El bar aún está vacío.

Lo miro un poco perplejo. No me molesta que se siente a mi mesa, pero es inusual. Y el tipo lo hace con una naturalidad que he perdido hace mucho tiempo.

Me recomienda visitar unas colonias alemanas cercanas, todas con algún santo/a como denominación y en una de ellas vive su novia que, según la versión de Luis, "es alemana" porque a veces se le traban las palabras, aunque nació en Suárez.

Una definición de la alemanidad por lo menos curiosa.

Me la describe como rubia de ojos verdes y me dice, literal, "es como un sol". El tipo está metido hasta los ejes con la supuesta gringa.

Cuenta, con acentuación épica, que en la etapa de confinamiento trabajaba con su patrón cortando árboles y haciendo

La palabra "patrón" la repite una y otra



vez. Hay algo en esa palabra que me incomoda desde siempre.

Me ofrece la referencia de una curva en la ruta de acceso que se llama "la primavera" (una curva con una promesa, infiero) para meterme en la zona de estancias y caminos de tierra que son mi debilidad.

Los caminos de tierra, no las estancias...

Me describe el club que se llama "Blanco y Negro" al que había visto al pasar (un nombre curioso). Lo define como aquel al que va la gente "bien" (un adjetivo con sonoridades de la década del 60 del siglo pa-

Insiste con que en Suárez es "todo muy tranquilo" y que no hay mucho que ver, pero "todo" es muy lindo.

El todo es igual a la suma de la nada pienso mientras tomo mi cerveza.

Lo escucho atentamente sin entender muy bien el porqué de su entusiasmo, que es mucho más que la amabilidad que describí antes.

¿La novedad? ¿La soledad?

¿Nadie lo escucha?

Finalmente entran clientes y entonces lo pierdo de vista. Un aluvión tan intenso como efímero.

Al día siguiente siguiendo la recomen-

dación de Luis, fui a recorrer las mencionadas colonias, todas en sucesión muy cerca de la ciudad sin que lograra encontrar algo digno de contarse, salvo una cartelería muy insistente ponderando los valores de la familia y de Dios.

Con Dios no nos han presentado y con la familia tengo mis reservas, pero nada grave, a fuerza de ser sinceros. Pero la gente que enarbola con entusiasmo estas ideas me inquieta, me pone alerta.

Muy alerta.

Siempre cuido amorosamente mis añejas paranoias.

Regreso tarde al hotel y el vacilante wifi de mi habitación me empuja al comedor, vacío y con una señal robusta. La recepcionista, Lucía, habilita una luz (el comedor está a oscuras) y una mesa enorme para que pueda trabajar allí.

El comedor es una bestia desolada: el hotel no ofrece otro servicio que el desayuno. El enorme espacio es testigo de que en algún momento la oferta fue otra.

Lucía, desde lejos, pasado un rato, tímidamente, me pregunta acerca de lo que escribo. Le digo que hago cuentos y otras

Se enciende. Me empieza contar que estudia el profesorado de Literatura en el Instituto de la ciudad.

La conversación crece rápido. Docencia y literatura son amores compartidos.

A diferencia de Luis, Lucía se queda en la penumbra de la barra del comedor. Conserva una distancia que por alguna razón (pensé en ese momento) necesita.

Me cuenta que, con sus dos hijos, uno adolescente y la más pequeña casi, leen juntos, a veces en voz alta, a veces en silencio.

No hay padre o compañero en su relato. Una ausencia recurrente en mis diálogos con madres.

No diré más.

Navegamos los mares de las prácticas docentes y alojamos a los infinitos fantasmas de la literatura.

Ella proclama su romance con Cortázar y la confronto con el vigor de Rivera.

Nos reímos un poco: por momentos parece una discusión futbolera.

En una deriva de la conversación me cuenta del trajín de estudiar, de las noches sin dormir, de la ayuda de su mamá, del acompañamiento de sus hijos.

De pronto, el ave despliega sus alas. Lucía se larga a llorar.

Mientras lo hace me habla del cansancio, del esfuerzo, de la soledad, no deja de pedirme disculpas, de decirse a sí misma que es una tonta y seguir llorando.

Llora en la penumbra y no sé muy bien qué hacer, qué decir.

El llanto de las personas me desmantela absolutamente.

Llora Lucía en Coronel Suárez, la ciudad de Luis, vieja y prolija, en un hotel que está en silencio, en la penumbra, cerca de un extraño que le dice que escribe y la mira sin saber qué decir o hacer.

Espero.

La espera es un arte laberíntico.

Espero en silencio.

El silencio es un arma de filos peligrosos. No importa cómo siguió la situación.

Todos necesitamos contar.

Todos necesitamos ser escuchados.

En viejas ciudades de alcurnia también.

lavaca es una cooperativa de trabaio fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca. org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario En nuestra casa MUTrinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una

vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.

Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativalavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N°

La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:

Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, María del Carmen Varela, Susy Shock, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Nancy Aruzza, Facundo Lo Duca y

Delfina Pedelacq. Fotografí Lina M. Etchesuri, Nacho Yuchark, Marieta Vázquez y Martina Perosa Diseño Sebastian Smok Corrección **Graciela Daleo**

Gracias

Mariana Percovich, Fernanda Bonacina, Manuela Zalazar, Paula Pantano, Eve Barreto y Silvana Insaurralde.

Impresión Gráfica Patricios Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA 011 4301-8267

